



FACULTAD DE FILOLOGÍA

GRADO EN *Filología Clásica*.....

TRABAJO DE FIN DE GRADO

CURSO 2014 /2015

TÍTULO:

Premio latino a Lucrecia Borgia de Girolamo Vercellino Cantabru.

AUTOR/A:

Laura García Mariscal

Fecha: *01-12-15*

Vº Bº del Tutor:

Firma:

Firmado:

José Solís de los Santos

Poemario latino a Lucrecia Borgia de Giambattista Valentini Cantalicio

Laura García Mariscal
laugmariscal@gmail.com

Giovanni Battista Valentini Cantalicio (ca. 1450-1515) fue un humanista típico del Renacimiento, autor de poemas latinos, profesor itinerante, polemista de miserias académicas, y, como muchos otros, con escalafón en la jerarquía eclesiástica, pues ocupó las diócesis sufragáneas de Penne y Atri, en la región de los Abruzos, en cuyos confines se hallaba la localidad natal de Cantalice. Con esta prebenda y gentilicio (*Cantalicius*, *-lycius*, *-lytius*)¹ firmaba, y así se le registró en todo tipo de repertorios de autores, en las que consta tanto por sus tratados de gramática y métrica y comentarios sobre clásicos latinos, como por su notable producción en verso, desde el epigrama y drama pastoril, hasta la épica de historia contemporánea.

Cantalicio fue un autor señaladamente vinculado a personajes españoles de la Italia de su época: en 1506, escribió y publicó en letras de molde el primer poema épico sobre las victorias en el reino de Nápoles del Gran Capitán, *De bis recepta Parthenope Gonsaluia*, cuya fortuna editorial ha sido abordada en otro Trabajo Fin de Grado de este curso 2014-2015. Anteriormente, había buscado la protección y mecenazgo del cardenal de Santa Cruz, Bernardino de Carvajal (1456-1523)², y la de diversos miembros de la familia Borgia³, cuyo jefe, Rodrigo de Borja (1431-1503), desde agosto de 1492 ocupaba el solio pontificio con el nombre de Alejandro VI. En efecto, Cantalicio se desarrolló en la órbita del poderoso clan desde 1494, al servicio del cardenal Giovanni Borgia (1470-1500), a quien dedicó en 1498 poemas encomiásticos con el título de *Borgias*. Más tarde, siendo preceptor de Pedro Luis de Borgia-Llançol (1472-1511), vivió en Roma, donde coincidió en las navidades de 1501 con las fastuosas celebraciones por la boda de la hija del papa, Lucrezia Borgia (1480-1519), con Alfonso d'Este (1476-1534), heredero del duque de Ferrara.

Con ocasión de estas fiestas nuestro humanista compuso una serie de cuarenta y tres poemas latinos de distinto metro que tituló, con marcada reminiscencia clásica en homenaje a la consorte hija de su patrón, *Spectacula Lucretiana*, poemario que

¹ Fue promovido a este obispado por el papa Julio II (1-XII-1503) a instancias del general de los Reyes Católicos Gonzalo Fernández de Córdoba (1453-1515), según Croce 1926, 178. Por el orden alfabético de su verdadero *cognome*, nuestro autor aún no ha sido registrado en *Dizionario Biografico degli Italiani*, (en adelante *DBI*), ni en el portal de este magno repertorio <http://www.treccani.it/biografie>

² Entre otros logros diplomáticos, Carvajal muñó el acuerdo para la bula papal que dividió el mundo entre hispanos y lusos en 1494, según Solís 2012, 40 y 46.

³ Pese a la tendencia en los estudios en castellano de regularizar el apellido Borja, en este trabajo usareé para estos personajes la más difundida forma italiana; sobre su origen, cf. *infra* nota a Cantal. *Sp.* 5.9.

finalmente permaneció inédito en un códice autógrafa junto con otras composiciones conservado hoy en la Biblioteca Nazionale de Nápoles⁴. Al margen de las referencias académicas a los *Spectacula Lucretiana* en este manuscrito napolitano, entre las que está su edición crítica y estudio⁵, se custodia en la Biblioteca Valenciana «Nicolau Primitiu» una copia singular de esta obra aparentemente destinada a donación a la que, sin embargo, faltaban los folios de un cuadernillo⁶.

El conjunto que conforman estos poemas guarda una estructura que los hace fácilmente divisibles en cinco partes temáticas, aportando todas ellas, no solo una amplia noción de las preferencias poéticas de la época, sino también un claro reflejo de la sociedad romana de entonces, de sus festejos —la mayoría adaptaciones de las antiguas— y de las fuentes de nuestro autor. Los primeros siete epigramas (I-VII)⁷ sirven de introducción en la que el poeta se dirige a los destinatarios principales de su obra: el papa Alejandro VI, Lucrezia Borgia, César Borgia y Alfonso d'Este; e invoca a la Musa. En la segunda parte (VIII-XXII) tienen lugar las carreras disputadas por cada sector de la población y las luchas en honor al matrimonio. Los epigramas VIII y XXIII se consideran de transición entre una sección y otra. La tercera (XXIII-XXXIV) se centra en las carrozas alegóricas, que bajo la lectura del poeta, figuran siempre a uno de los Borgia o Este, permanentes objetos de alabanza. La cuarta (XXXV-XL), de similar intención que la anterior, pero más descriptiva, enumera las representaciones teatrales de jóvenes y antiguos comediógrafos. Por último, la partida de Roma de Lucrezia Borgia abarca la quinta parte de tres poemas (XLI-XLIII).

Para la elaboración de este Trabajo Final de Grado he cotejado las dos ediciones mencionadas de reciente publicación, con examen del ms. V, y para poder presentar una traducción comentada de la totalidad del poemario he ofrecido en anexo al trabajo principal un texto crítico, cuya base se halla en el portal de Internet “Poeti d'Italia in Lingua Latina”⁸.

⁴ Se trata del ms. BNN XVI A 1 (en adelante N), hallado en Florencia y donado por el bibliógrafo Tammaro di Marinis a Benedetto Croce para la BN de Nápoles, según Croce 1926, 155.

⁵ Fue considerado como única fuente conservada por su editor Giuseppe Germano 1996, 161.

⁶ El bibliófilo valenciano que da nombre a esta institución de la Generalitat lo adquirió de un librero barcelonés; tiene la signatura topográfica Ms./130 (en adelante V); publicado en edición facsimilar y estudio de Carmen Gómez-Senent, *Juan Bautista Valentini Cantalicio. Spectacula Lucretiana*, introducción, edición, traducción y notas de José M^a. Estellés González, Ferrán Grau Codina, Jordi Pérez i Durà, Valencia: Scriptorium, D.L., 2008, que no he podido manejar, y, de nuevo con traducción al valenciano, por los mismos Grau, Estellés & Pérez 2010. Para esta laguna, cf. *infra* n. Cantal. Sp. 8.30.

⁷ En la traducción hemos seguido la numeración romana de los epigramas, I-XLIII, y en referencias la abreviatura, Cantal. Sp. 1-43.

⁸ S. v. Cantalicio <http://www.poetiditalia.it/>

I⁹. AL DIVINO ALEJANDRO SEXTO, PONTÍFICE MÁXIMO, LOS ESPECTÁCULOS LUCRECIANOS DE SU HUMILDE SERVIDOR CANTALICIO

Horrendas guerras del pueblo del Sena¹⁰ poco ha cantaba, y ya mi caballo había salido de su celda de salida, quiero decir, cómo el grandísimo rey galo llegó a vencer a todos los magníficos reinos de los reyes del itálico solar, (5) y que a través de aturdidos pueblos y gentes atemorizadas tan gran marcha llevó a cabo propagando su nombre, cuando a mí, Delio, el que colma los piadosos corazones de los poetas, me dice: “¿Por qué escribes las cosas esas para nada en este momento? ¿Tanto procura Roma los triunfos de los Borgia (10) y tú a escribir las guerras de los galos te dispones? Que la excelsa Lucrecia Borgia por sus designios propicios al fin se dispone a ir al lecho de su prometido. Guárdate de manchar ahora tan grandes goces con afligido verso y guárdate de estropear tan prósperos días con tu voz. (15) Y emplea tu plectro sobre tus mejores ritmos y salvo lo de los Borgia, que nada en tu boca resuene. Por la alegría saltan a la vez todas las colinas de Roma y el circo se encarga de todas las funciones de los juegos. También organiza el pueblo los primeros espectáculos de los ciudadanos (20) para que este himeneo transcurra alegre y dichoso. Canta estas cosas si sabes: no es tiempo para tristezas. Y tu buena posición depende de la protección de los Borgia”. Conque adiós, y tu perdón me concedas, Galia vencedora. Volveré a tus gestas cuando llegue el momento.

II¹¹. A LA DIVINA LUCRECIA BORGIA

Sexto te concedió grandes dones, divina Borgia, y grandes te los concedió la Curia romana. Mas si no rehúsas los pequeños regalos de los vasallos, toma también

⁹ Cantal. *Sp.* 1.1-24. Dísticos elegíacos. Poema introductorio dedicado al papa Alejandro VI bajo la fórmula de la *recusatio*: el autor, inducido por Apolo, interrumpe un poema épico para consagrarse a cantar los espectáculos durante las fiestas nupciales de Lucrezia Borgia con Alfonso d’Este, heredero del duque de Ferrara, que se celebraron en Roma en las jornadas navideñas de 1501 y 1502. Sigue el modelo calimaqueo traído a la poesía latina por Virgilio (*Verg. buc.* 6), Horacio (*Hor. carm.* 2.12) y Ovidio (*Ov. Am.* 1.1) pero sin duda, el *Liber Spectaculorum* de Marcial representa el antecedente más ilustre en concepción y función de los *Sp.*, donde se concentran la poesía conmemorativa, la de circunstancia y, por supuesto, la encomiástica.

¹⁰ Carlos VIII, rey de Francia, invadió Italia en 1496 para anexionarse el reino de Nápoles; su sucesor, Luis XII, continuó con la misma política de alianzas y campaña militar en la que se inscribe el acontecimiento de esta tercera boda de la hija del papa con el heredero del ducado de Ferrera.

¹¹ Cantal. *Sp.* 2.1-6. Dísticos elegíacos. Epigrama breve de ofrecimiento a Lucrezia Borgia que adquiere un tono casi votivo (cf. v. 1: *diua*). A pesar de la aparente humildad ante su propio regalo, el último dístico corona el poema de claras reminiscencias horacianas (*Hor. carm.* 3.30), donde del mismo modo que Ovidio al final de su gran obra (*Ov. met.* 15.871-879) manifiesta la inmortalidad de la obra literaria.

estas cosas, divina Borgia, de mi devota mano. (5) Habrá extinguido el paso de los años¹² todo lo que vemos bajo las estrellas: permanecen seguros los dones del ingenio.

III¹³. A LA MUSA

Canta los espectáculos, canta, Talía, los juegos, canta los honores que Lucrecia trajo, cántalos, o bien canta los diversos aplausos que ella hará dejar a sus ciudadanos (5) y en seguida a los queridos penates de Marte convocada a los consorcios de su prometido, a quien sirve la refinada Ferrara y al que protegió la gran Juno nupcial¹⁴, la que con tan gran prometida lo hizo dichoso como marido. (10) Y ella cuando dejó la ciudad de Rómulo, la luz¹⁵ se apartó de su ciudad, como toda luz se aparta del orbe cuando el sol se ha puesto bajo las olas hesperias.

IV¹⁶. EL AMOR DE LOS ROMANOS A LUCRECIA BORGIA

Cuán amada ha sido Lucrecia Borgia en Roma, cuánta devoción y generoso amor ha habido, para que lo supiese Ferrara que acababa de presentarse aquí, se lo mostraron todos los templos, los teatros, las calles. (5) Por aquí los ciudadanos patricios abrieron sus corazones, por acá el caballero, por allí los plebeyos¹⁷, aquende el niño, allende el anciano. Y quienquiera que fuese, matrona o nuera, por toda la ciudad le dieron muestras de su gran afecto. Para poder contemplar estas cosas más de cerca Alejandro, (10) a quien le es concedido cerrar los cielos y abrirlos¹⁸, y para que César, que no fue inferior¹⁹ a César el troyano²⁰, disfrutara del honor de su hermana, junto a los sagrados palacios del monte del Vaticano se levantaron escenarios dignos de aquel santo lugar. (15) Aquí hemos visto todo lo antiguo que ya se contemplaba en la arena y lo que la arena puede traer, pero, con todo, vimos ahora una orquesta como la que jamás tuvo la antigua Roma en su época, pues cada vez que durante los juegos según la costumbre se tomaba asiento²¹, (20) aquellas habían acogido a senadores, esas a dioses²².

¹² ‘*Annorum series*’: Hor. *carmin.* 3.30.5.

¹³ Cantal. *Sp.* 3.1-13. Endecasílabos falecios. Invocación a Talía, musa del teatro y los espectáculos.

¹⁴ *Pronuba Iuno*: Verg. *Aen.* 4.166; Ov. *met.* 6. 428.

¹⁵ Juego de palabras entre *lux* y *Lucretia*, haciendo de su marcha el ocaso de Roma.

¹⁶ Cantal. *Sp.* 4.1-20. Poema en dísticos elegíacos. Aquí toda la ciudad de Roma muestra su estima y devoción por Lucrezia.

¹⁷ Enumeración de la división de la sociedad romana en época clásica: el senado, principal órgano político, los *equites*, el sector mercantil y financiero, y la plebe ciudadana.

¹⁸ Con las Llaves de San Pedro, herencia del Vicario de Cristo.

¹⁹ El recurso literario de la *Überbietung*, ‘sobrepujamiento’, típico de la literatura renacentista, fue acuñado por Curtius, 1955, I, 235-238.

²⁰ Expresión de Verg. *Aen.* 1.286 “*nascetur pulchra Troianus origine Caesar*”.

²¹ La costumbre de reservar para el estamento senatorial los asientos preferentes en las representaciones teatrales de los *Ludi* públicos datan de principios del siglo II a. C, según Tito Livio (Liv. 34.54.3-4).

V²³. EL MATRIMONIO DE LA DIVINA LUCRECIA BORGIA Y EL DUQUE ALFONSO DE ESTE

¡Con qué buena suerte al fin ha obtenido Lucrecia Borgia antorchas nupciales de igual condición! No en buena hora la reina de las aves²⁴ a sencillas palomas se une, ni una torva leona a una bestia miedosa. (5) Pues, ¿qué ha producido Iberia más ilustre?, pues, ¿qué mejor que los Borgia trajo la tierra bética²⁵? La tierra itálica nada más esplendoroso tiene que los antiguos estenses ni superior a la auténtica nobleza. Alégrate, noble Valencia²⁶, con un matrimonio tal, (10) pues tu honor crecerá con la sangre de Este. Tú también, alégrate, Ferrara, por los himeneos de los Borgia, pues más poderosa te harás una vez emparentada con esta estirpe, y ya, Sexto, te es legítimo descansar como pastor: los astros han cedido ante todos tus deseos.

VI²⁷. A LOS BORGIA: NOBLEZA Y APELLIDO DE LA CASA ESTENSE

Tú, que por tu linaje de Borgia resplandeces, preguntas de dónde proviene la estirpe de Este, a la que te unió el vínculo de Talasio²⁸: es esta la antigua estirpe de Italia, (5) espléndida prole del pueblo dardanio, otrora compañero de la tropa de Antenor²⁹, la que estableció la sede de la ciudad de Padua, pero el nombre concentra en aquella ciudad fortificada lo que los ínclitos venecianos designan Ateste (10) y malamente ahora nosotros llamamos Este, desde donde se extendió el elevado encanto de Este. Cautivada por cuyas costumbres y brillantez y por la preclara prestancia de su religiosidad la encantadora Ferrara a esta gente (15) junto a sí llamó en razón de sus méritos, y la hizo señora de tan gran ciudad, la que durante tantos siglos abatida, ya tantos años allí gobernó todo con tan justa balanza que Ferrara sabe y afirma (20) que sin la corona del príncipe de Este ella no puede vivir ni siquiera una hora. No hablo de los antepasados, ni de los padres y abuelos, ni de ilustres bisabuelos ni grandes jefes,

²² El elogio resulta hiperbólico, no sólo por las referencias a la distinción social en la antigua Roma, sino por la exaltación hasta la inmortalidad de los ocupantes de la “orquesta” del espectáculo de las nupcias de Lucrezia, denominados ‘dioses’ por tal condición de inmortal.

²³ Cantal. *Sp.* 5.1-14. Dísticos elegíacos. Epigrama que antepone la temática de los dos siguientes, es decir, la presentación y encomio de las ciudades de origen de Lucrezia Borgia y Alfonso d’Este.

²⁴ La reina de las aves sería el águila, como en el símil empleado por Horacio (*Hor. carm.* 4.4.1-16).

²⁵ Sinécdoque por el origen hispano de la familia Borgia; la desconcertante grafía, en lugar de *Baetica*, era usual entonces. La antigua provincia romana había cobrado renombre por la reciente conquista de Granada, territorio que, por lo demás, nunca perteneció a la Bética; cf. Solís, 2012, p. 46.

²⁶ El nombre Borja procede del árabe *borġ* ‘torre’, como otros apellidos hispanos, Alborg, Borges, etc., según Batllori 1999, 14.

²⁷ Cantal. *Sp.* 6.1-79. Endecasílabos falecios. Uno de los panegíricos más extensos que describe la genealogía de la familia de Este urdiendo elementos históricos y mitológicos.

²⁸ Sobre el origen de Talasio como grito ritual del matrimonio: Liv. 1. 9.11-12.

²⁹ Antenor, compañero de Eneas (Liv.1.1.1-2), fue el fundador mitológico de Padua y Venecia.

cuyos nombres, gestas, hechos, glorias (25) sería una gran carga recordarlas. Vuelvo al padre del joven prometido, a quien en su nacimiento la familia llamó Hércules³⁰, incitada por la fama de nombre tan importante, para que, audaz, los crueles trabajos de Hércules (30) pudiera soportar en todo momento y resplandeciera en el arte militar. Que el presagio no fue vano lo saben y aprueban los pueblos itálicos y testigo fue el furor del senado de Venecia, (35) reprimido tantas veces por la habilidad de aquel. Y también Parténope, y los sagrados manes de Alfonso³¹, el viejo y piadoso rey, pero callaré los elogios exclusivos de Marte, que nada hay más virtuoso y veraz que este, que (40) este nada hay más grato y leal en nuestro tiempo ni siquiera parecerlo³². Qué espectacular arquitecto es también este, lo que demuestra Ferraria tan cambiada y tan rodeada de vistosas murallas³³. (45) En fin, no se encuentra a nadie igual a él ni mejor colmado por la habilidad que sea. Con él otrora casó Leonor, ella, la gran hija del rey Fernando³⁴, que ella no fue (50) más fecunda ni siquiera otrora la madre Sípílea³⁵, ni la que a su marido lloró ante los altares de Júpiter Herceo³⁶, pues la muy dichosa por el número de hijos concibió a Alfonso y Fernando, Segismundo e Hipólito el cardenal, (55) quien destaca entre los rutilantes capelos como el Lucero brilla entre las estrellas. De entre ellos magnífico y primero en distinción ha sido Alfonso, el primero en años, al que se ha unido Lucrecia Borgia, (60) quien, así como se casó con todo favor de Roma, así se ha marchado de ella con todo su dolor. Pero ella dio a luz a dos niñas, de las cuales, una se une a Gonzaga³⁷, señor de Mantua, de tan gran brillantez (65) que no puede encontrar a uno igual, sin embargo ella se supera a sí misma: seria, discreta, prudente, cortés, decente, elegante, distinguida, piadosa, justa, cuidadosa, hábil y generosa es Isabel con

³⁰ Ercole I d'Este, (1431-1505) duque de Ferrara, Módena y Reggio, que tras ser vencido por Venecia y los Estados Pontificios hizo de su ciudad un foco cultural del Renacimiento como mecenas. El matrimonio entre Alfonso y la hija del papa serviría para distender los viejos conflictos; cf. T. Dean, en *DBI* 43 (1993), pp. 97-107.

³¹ El rey Alfonso V de Aragón (1396-1458), el Magnánimo, rey de Nápoles, ciudad fundada por la sirena Parténope.

³² Alusión al proverbio *esse quam uideri*, exponente de la dicotomía apariencia-esencia empleado en la literatura griega desde Esquilo (*Sept.* 592) y posteriormente en la latina, como el retrato de Catón Uticense por Salustio (*Sall. Cat.* 53.2).

³³ Bajo el gobierno de Ercole I, la ciudad de Ferrara alcanzó una gran expansión urbanística gracias a la labor del famoso arquitecto paisano Biagio Rossetti (1417-1516).

³⁴ El rey Fernando I de Nápoles.

³⁵ Epíteto de Niobe, transformada en la roca que dio nombre al monte Sípilo como consecuencia de su soberbia contra Leto en virtud de su numerosa prole (*Ov. met.* 6.146-312).

³⁶ Se trata de Hécuba doliéndose de la muerte de su marido Príamo (*Verg. Aen.* 2.515-517). 'Herceo': epíteto de Júpiter, el protector del recinto de la casa (*Luc.* 9.979).

³⁷ Francesco II Gonzaga, duque de Mantua (1466-1519), se casó en 1490 con Isabel, hija de Ercole I y juntos convirtieron Mantua en un ducado con reforzada cultura y guardia; cf. G. Benzoni, en *DBI* 49 (1997), pp. 771-782.

todo el mundo. (70) La segunda se unió a grandes reinos siendo la bondadosa esposa del duque de Milán³⁸, justamente llamada ya por el nombre de Beatriz, la esposa que podía hacer dichoso al hombre si Lucina³⁹ no se hubiera negado a prestar la ayuda de su mano, (75) ni Cloto⁴⁰ no le hubiera arrebatado la hebra. El antiguo linaje de la estirpe de Este hemos cantado y sus hazañas en pocas palabras, al que si, con todo, algo le faltara al respecto de la hermosura, eso Lucrecia Borgia lo aporta.

VII⁴¹. A LOS ESTENSES: LA NOBLEZA DE LOS BORGIA

No es necesario que hable de los Borgia: el mundo entero conoce a este linaje, lo conocen los occidentales y los del mar Rojo, lo conocen los pueblos del Céfiro y los del Noto, (5) lo conocen el gélido frío del Bóreas y sus nieves, lo conocen los del Nilo y lo conocen los persas, lo conocen los reyes de Jerusalén y Siria, lo conocen los panonios y el violento Rin, lo conocen las corrientes del galo Ródano, (10) el cual, para correr y lucir más brillante y potente en amplio curso, se juntó con las aguas de los Borgia⁴². A estos nos los engendró una hermosa ciudad que toma su nombre de su extraordinario valor, (15) una ciudad hispánica⁴³, querida, para nosotros grata ciudad y siempre amada por los de Rómulo. Ella ha aportado no solo magnánimos hombres y generales, sino también santos sacerdotes, y tiaras cardenalcias, (20) ella ha aportado, benigna, al papa Sexto, el único que puede abrir y cerrar el cielo⁴⁴, más poderoso que el cual no lo ha visto la poderosa Roma, ni más decente, lo confieso, ni más severo, lo confieso, (25) ni más justo, lo confieso, el único que tiene su sede en el sumo alcázar de Pedro y él solo con su mandato cada lado del mundo cambia, golpea, asevera, reprime, castiga, libera, hace aliados y ampara, (30) redactando leyes para todos los reyes, y junta en su seno con su paz las jerarquías, repeliendo todas las guerras con la paz conseguida, y con sus pacíficos cristianos proyecta marchar contra los crueles turcos. (35) Añade los hogares romúleos y sus calles, añade la hermosura aumentada en los templos, añade las restauraciones del Vaticano. Y los edificios reformados por una gran suma, añade la

³⁸ Los ínsubres era un antiguo pueblo galo de la zona de Milán, así denominada por la poesía humanista.

³⁹ Epíteto de Juno, protectora de los nacimientos.

⁴⁰ Una de las tres Parcas, junto a Laquesis y Átropos, que se encargaba de hilar la vida de los mortales.

⁴¹ Cantal. *Sp.* 7.1-71. Endecasílabos falecios. Paralelo al anterior donde Cantalicio realiza ante la Casa de Este el renombre internacional de la familia Borgia, sobre todo a Alejandro VI y César Borgia.

⁴² En 1498 César Borgia consiguió el ducado de Valentinois del recién coronado rey de Francia, Luis XII.

⁴³ Es decir, Valencia.

⁴⁴ Los editores valencianos dan en este verso: *unus qui referat feratque caelum* (p. 126), interpretando erróneamente la lectura de ‘s’ longa como ‘f’, en el ms. V (fol. 5r); sin embargo, traducen correctamente: “l’únic que obre i tanca el cel” (Grau, Estellés & Pérez, 2010, p. 127).

altivez del mausoleo de Adriano⁴⁵, (40) cuyas murallas dirías que han sido construidas por mano de los Cíclopes o bien por el arte de Palas. Pero estos son los grandes monumentos de Sexto. ¿Qué musa hay aquí que pueda ahora relatar los prodigios de César Borgia? (45) En el ancho mar la fina quilla a lo lejos navega y se pone a prueba. Más grande que César, mayor él, mayor, más grande que los Escipiones, más que Aquiles, más también que los Torcuatos y los Metelos, (50) más también que los Marcelos y los Camilos, más también que tebanos y pelasgos⁴⁶; pero nosotros las acciones de César Borgia ya hemos cantado con harto elevado plectro. Esta misma estirpe nos ha traído (55) a nuestro presente y piadoso señor, quien ahora la magnífica Roma venera como cardenal, nieto del pontífice Sexto, luz de los Borgia y esplendor del pueblo y lumbrera única del purpurado senado. (60) El cual, bajo mi guía⁴⁷, una vez que haya sentido el deseo de las artes, las artes de las Piérides y los saberes de Apolo, lo que otros durante diez años no han conseguido, él ha llevado a cabo durante diez lunas con su estudio, y ya aplicado él y diligente, (65) al hablar entre los purpúreos capelos, rezuma las brillantes luces de Marco. Conque unidos estos dos pueblos, ¿hay algo que pueda ser más noble y resplandeciente y más importante a lo largo del orbe? (70) Siempre, padre Sexto, bien lo supiste, pero ahora lo has sabido mejor con mi juicio.

VIII⁴⁸. LA LLEGADA DE LOS FERRARENSES ANTE LUCRECIA BORGIA

No había visto antes Vetulonia⁴⁹ tal pompa, nada sino cuando Etruria entera fue un aplauso, cuando ya la madre berecintia se había desposado con Yasión⁵⁰, para ser la gran nuera de Electra y de Córito, (5) que entonces poseía unos extensísimos reinos de

⁴⁵ El mausoleo del emperador Adriano se reconvirtió en el Castillo de Sant'Angelo, fortaleza papal.

⁴⁶ Sobrepujamiento de las habilidades militares de César Borgia comparándolo, no sólo con destacados personajes, como Julio César, y célebres familias de la antigua Roma, como los Escipiones, sino también con el héroe Aquiles. Además, aparecen los Torcuatos, nombre adquirido tras vencer al gigante galo y quedarse con su collar (*torques*), contado por Tito Livio en Liv.7.9.6-7.10.14; los Cecilio Metelo (Caecilii Metelli), reconocida familia de cónsules y censores de Roma; los descendientes de Marco Claudio Marcelo (Marcelli), político y gran militar durante la II Guerra Púnica, cuyo descendiente homónimo pertenecerá, malogradamente, a la familia de Augusto; los Camilos abarcan la familia del afamado Marco Furio Camilo, considerado un segundo Rómulo y por último a los griegos en general.

⁴⁷ Cantalicio prestó sus servicios como educador a algunos miembros de la familia Borgia, como se indica en la introducción. En cuanto a '*me duce*', de fuente horaciana (Hor. *Epis.* 1.1.13) y la variante '*te duce*' (Hor. *Carm.* 1.6.4; 1.2.52).

⁴⁸ Cantal. *Sp.* 8. 1-58. Dísticos elegíacos. Poema de transición entre las partes primera y segunda del poemario. Los primeros quince versos sirven de encomio, comparando la conmoción por las bodas de Júpiter con la llegada a Roma del pueblo de Ferrara (vv. 15-50) hasta salir al encuentro del papa (vv. 50-55) y por último, cierre e inicio de la celebración de los juegos (vv. 55-58).

⁴⁹ Antigua ciudad de Etruria.

⁵⁰ Yasión es amante consorte de Deméter / Cibeles (Diod. Sic. 5.48); es hijo de Electra y Zeus, o bien Córito. Corithus reinó sobre los tirrenos, Verg. *Aen.* 7.209.

Italia, donde ahora se asientan las ilustres murallas de Viterbo⁵¹. Perdona, Júpiter, que no sea tal tu gloria de entonces cuando te desposó tu hermana y esposa, cuando los cortejos completos de los dioses se reunieron contigo (10) y mil coros atestaron las puertas de tus templos, como la que en Roma ha producido la llegada de Ferrara, cuando vino enviada por el duque de Este para que ya la divina Borgia fuera al lecho nupcial y a las altas mansiones de su magnífico consorte. (15) Encabezaba el desfile una caterva de jóvenes escogidos, no menos pertrechada que vistosa tropa, como conviene que sean los servidores del príncipe de Este, y ni como los que ve la corte de ningún príncipe, lucían a caballo todos juntos como en una serena región del cielo (20) brillan con sus fuegos siderales las resplandecientes estrellas. Luego seguía una edad un poco más madura, pero no inferior en vestimenta ni menor en atrevimiento, entre los cuales estaban los que saben defender las causas de los juicios y los que persiguen el campamento de las Piérides, (25) y también quienes tratan los movimientos del cielo y los astros, y quienes tienen su nombre a partir de un don oculto, todos portando las mayores imágenes de virtud, pero una virtud mayor estaba asentada en su corazón. Detrás marchaban los ancianos modestos por su grata honradez, (30) insignes padres en sus rostros y seriedad.⁵² La tropa relucía adornada con anchos collares de oro y todos tenían el único atavío dorado: cuando admirándome los contemplaba desfilar, me parecía estar viendo, Roma, a tus Curios. (35) El último en esta fila estaba el feliz hermano Hipólito⁵³, con las sienes radiantes como el prometido, y los otros dos hermanos⁵⁴ luceros de la casa de Este, y el hijo de Bentivoglio que da Felsina⁵⁵. Cantos armoniosos en torno a ellos lo amenizaban todo, (40) eran como las canciones del poeta de Tracia⁵⁶: paso por alto los tambores, agitando el cielo de los dioses; me callo y omito las innumerables trompetas. Después cuando se llegó a los umbrales de la puerta Flaminia, (45) pues había salido al encuentro César Borgia, cuyo costado cerraba la curia y toda Roma; como el portador del tirso Evohé unió a sí el rostro de Júpiter, llevando triunfante sus filas contra los pueblos de Oriente, después de encontrarse con

⁵¹ Ciudad de la región de Umbria, de fundación medieval, pero con restos arqueológicos etruscos.

⁵² Laguna del ms. V desde Cantal. *Sp.* 8.30 (fol. 8v: *uultibus insignes et grauitate patres*) a Cantal. *Sp.* 20.18 (fol. 9r: *ille sed immenso donatus munere plausu*), que Grau, Estellés & Pérez 2010, p. 83, completan con la edición del ms. N por Germano, 1996.

⁵³ Ippolito I d'Este (1479-1520), arzobispo de Estrigonia y más tarde de Milán y Ferrara; cf. L. Byatt, en *DBI* 43 (1993), pp. 361-366.

⁵⁴ Ferrante y Segismundo; cf. Cantal. *Sp.* 6.55.

⁵⁵ Annibale II Bentivoglio (1469-1540), señor de Bolonia y condotiero muerto en el exilio. *Felsina* es la latinización del nombre que recibió Bolonia cuando fue fundada por los etruscos (Plin. *Hist.* 3.46).

⁵⁶ O sea, Orfeo.

ambas formaciones en un tiempo las unió, (50) a continuación siguen hasta la presencia de su santísimo padre, quien, al ver tantos aplausos y tan grandes regocijos, apartó cuanto había de tristeza en su corazón; desde allí subieron los excelsos penates del monte sagrado y dieron santos besos al deseado pie (55) y, finalmente, regresando las sombras de la noche mal a su pesar, se ordenó a la muchedumbre permanecer en los lugares encomendados. Estos fueron los primeros honores que te tributó tu marido, Lucrecia; ya a partir de aquí diré los que tu Roma te dispensó.

IX⁵⁷. CARRERAS A PIE: LA CARRERA DE LOS NIÑOS

Que supiera Lucrecia Borgia que era amada por toda la Urbe, que asimismo era honrada por toda la Urbe, también reconoció sus afectos en sus tiernos años cuando los niños exhibieron sus carreras. (5) Pues cuando se les ordenó dirigirse a tus pies, tampoco ejecutaron mal, Sexto, sus cometidos: y es que cuando sintieron la determinante señal de la trompeta resonante —los rostros de los espectadores estaban henchidos aliento— como las aladas golondrinas⁵⁸ por el cielo abierto, (10) así de rápido tomaron las calles del estadio, cualquiera esperando para sí los premios de la palma designada, pero sin embargo uno solo fue el que obtuvo los premios. El cual, así como el famoso Moloso⁵⁹ fue primero entre los demás y redujo con arte a la fiera de través, (15) como antes que todos los otros mostró con su diestra, con la que alcanzando la meta trajo vencidos dones. Sin embargo, no por ello los compañeros que se dolían respondieron ninguna señal de su duelo, sino que, en efecto, acompañan felicitando al compañero vencedor vitoreando cada cual, “¡Viva Alejandro Borgia!”, puesto que también sabían los niños, Sexto, que con su dolor particular tampoco se merecía dañar tan faustuosos días.

X⁶⁰. CARRERA DE LOS JÓVENES

También estos mismos espectáculos de una vigorosa carrera ha prestado en estos juegos suyos una alegre juventud, por los que una vez presentados, los premios que debían ser otorgados al vencedor no eran ni hojas de olivos, ni de encinas, no era el acebuche, (5) sino que les regalaron costosas pieles de color escarlata de los Seres,

⁵⁷ Cantal. *Sp.* 9.1-22. Dícticos elegíacos. Inicio de la segunda parte centrada en la ejecución de las carreras y luchas dispuestas según el estamento social: niños, jóvenes, ancianos, prostitutas y judíos.

⁵⁸ Las hijas de Pandión, Filomena y Procne, metamorfoseadas en golondrina y ruiseñor. *Pandioniae uolucres*: Stat. *Theb.* 8. 616; Sen. *Oct.* 5.

⁵⁹ Similar con la eficacia cinegética de los perros molosos (Lucr. 5. 1063; Verg. *georg.* 3.404).

⁶⁰ Cantal. *Sp.* 10.1-10. En dícticos elegíacos. Los jóvenes eran asiduos corredores pedestres en los antiguos juegos públicos. Para ver la preparación de una carrera similar: Verg. *Aen.* 5, 258-361 y para la preparación del corredor: Hor. *ars.* 412-3.

según eran dones de la nobleza de los Borgia. Padre Sexto Borgia, debes mucho a los romanos, a ellos, quienes han querido hacer tantos gastos para ti; no menos a ti, Sexto Borgia, te deben los romanos, (10) porque, bajo tu gobierno, han podido hacer tantos gastos.

XI⁶¹. CARRERA DE LOS ANCIANOS

Vosotros también colmasteis de gloria el teatro de los Borgia y ejecutasteis vuestros hermosos juegos, ancianos: pues además se os han establecido competiciones a pie, y ampulosos dones que ganaría un anciano de entre vosotros; (5) mas habría sido más equitativo combatir estando sentado, que hostigar así las decrepitas nalgas. De modo que la senectud para correr a la señal se situó, y, como es costumbre, cada uno cogió un sitio para sí, se agarraron por todas partes los calzones que se les iban cayendo, (10) los que podías describir más como velas harapientas; y cuando, al resonar la trompeta, movían sus titubeantes piernas⁶², también ellos mismos dieron los tonos con su vientre vacío: ¡Qué risas, qué silbidos, cuando se vienen abajo por la gordura y caen de bruces en el barro! (15) Había uno, que cuando se había caído en la primera arena y tenía la espalda en el suelo encorvada y enfangada, el último, cuando vio que los compañeros estaban tirados aquí y allá, se levanta y retoma el camino con dura pisada y se aleja de todos y a las señales de la cercana meta llega (20) y el tembloroso ganador se acerca a los premios. Se levanta por todas partes el clamor y el aplauso de los espectadores y no poco se rio el Padre Sexto desde el trono, el último cuando recibió los premios y cuando los ancianos, temblones y sucios por el barro, así se marcharon; (25) con todo, pensaron que habían ganado y que merecían premios, porque saben, Sexto, que te han complacido.

XII⁶³. CARRERA DE LAS MERETRICES

Celebraban los antiguos las solemnes fiestas de Flora, en las que no había indicio alguno del casto pudor: esa también, si lo hubiera permitido la honestidad de los juegos, la hubo de dar Roma en los juegos de los Borgia, (5) por los que aquí hemos visto a las prostitutas que competían en una carrera a pie y que no poco se tuvieron que contener las risas. Labula obtiene la primera posición y Laufeia la segunda, desde aquí

⁶¹ Cantal. *Sp.* 11.1-26. Epigrama en dísticos elegíacos al nivel del ataque mordaz y burlesco que sufre el *senex* en la comedia y epigramas latinos.

⁶² *Cumque sonante tuba titubantia crura mouerent*: aliteración de reminiscencia enniiana.

⁶³ Cantal. *Sp.* 12.1-22. Dísticos elegíacos. Se compara la falta de pudor de las corredoras con la procacidad de los antiguos *Ludi Florales*, fiestas de regocijo que impetraban buenas cosechas (*Ov. Fast.* 5, 148), que desembocaron más tarde en actos más licenciosos, por eso *nudae Florae* (v. 21)

Calvina la suya, después Catina la suya; la ramera Nevia obtuvo la quinta posición, Lesbia la sexta, (10) la espabilada Maura fue la séptima del grupo. Luego, cuando todas se remangan el vestido puesto y se plantó la caterva destapada hasta las rodillas, se extendió una violenta peste por todo el recinto del circo y un repulsivo hedor recorrió todo el graderío, (15) como el que sale de las fauces del Averno tartáreo o como el que exhala el territorio vetulonio⁶⁴. Después, cuando movieron su cuerpo rendido y su pie, en seguida cayeron en medio del paso de la carrera; pero Maura, corriendo en línea recta hacia la meta por un atajo, (20) contenta, ganó con el favor de su lenón. Por estas prostitutas los espectáculos de la antigua Flora destapada, si los desconoces, Roma te los volvió a relatar.

XIII⁶⁵. CARRERA DE LOS JUDÍOS

Para que se descubriera de toda parte el amor que se te debe mostrar y tuvieras plenos gozos, Padre Sexto, Roma exhibió también a las tribus de Jerusalén en los espectáculos y te dio los que ahora podía dar: (5) así pues también a estos se les dispuso competiciones de rauda carrera y regalos que entregar dignos del ganador a pie. Se reúnen ágiles hombres circuncisos, la juventud sin prepucio, la impía gente enemiga de la cruz que Cristo porta: Dáctilo y Caín los primeros, nacidos de antepasados (10) que tramaron una vez la muerte de Cristo; a ellos les sigue Galaf y Baruc, nacido del pueblo que primero había proferido malas palabras contra Cristo; después Baruf y el aborrecible Minach, la estirpe de Seneb, en cuya mano había estado la amargura y el bastón; (15) Belcebú y Balafu, nacidos de la semilla de esos que por su destino arrancaron las sagradas prendas; luego Milach, Barrabás, Rifeal, la prole de Iscariote, la que ya había traicionado a Dios y lo había vendido; y muchos otros, de cuyos crepitantes nombres, (20) plectros y liras huyeron las Musas penosamente. Pero después, mientras se detienen atentos a la señal esperan ocupar su sitio, cohorte detestada por los dioses; al mismo tiempo oído, he aquí que coloca el talón profano la muchedumbre y designa la última posición a voz, (25) entre ellos se oían palabras hebreas y judías, entre los silbidos mezclados con bromas de los espectadores. Sin embargo la mayoría cayó por las tierras resbaladizas del circo mojado y una parte yació revolcada en medio del barro; una parte prosigue la carrera, otra va por delante, (30) de

⁶⁴ Vetulonia era una antigua ciudad de Etruria situada en una zona pantanosa que desprendía pestilentes vapores.

⁶⁵ Cantal. *Sp.* 13.1-44. Dísticos elegíacos. Última de las carreras pedestres, cuyo orden, más que cronológico, está basado en la jerarquización de las capas sociales de la época, residiendo, por debajo de las prostitutas, los judíos.

los cuales era el primero, jaleado por la voz del pueblo, Milach, pero al ponerle uno la zancadilla, el mancebo Baruf sale corriendo y alcanzó antes la meta. Se ríe y se conmueve el teatro por él en un enorme clamor, cuando ve el rostro de Milach llorando por la fullería, (35) poniendo de testigos a Jonás, Balam, Jonathan y Natan, mientras reclama que los premios le han sido arrebatados de sus pies: la sentencia del juez justo ordenó lo que realizarse y Milach como ganador obtiene los premios que le habían quitado. En seguida ante la cara de la divina Lucrecia condujeron a los coros, (40) los que la gente circuncidada de Judá suele traer. Ahora era, Lucrecia, el momento de convertir a Cristo a cualquiera que estuvo del pueblo judío en la ciudad, puesto que tu admirable hermosura vence al encanto de Medusa y por ti cualquiera se convierte en piedra⁶⁶.

XIV⁶⁷. CARRERA DE CABALLOS

Los ciudadanos romanos restablecieron también los antiguos juegos megalesios⁶⁸, sus juegos circenses y el culto popular, mas ni dejaron salir a las cuadrigas durante siete etapas, ni pasaron por meta con sus veloces ruedas, (5) pero ahora, Sexto, ha celebrado Roma para ti las Equiria, tal como se tiene por costumbre en nuestro tiempo: y es más, el búfalo y el burrito hicieron su recorrido, cada carrera fue motivo de una nueva diversión. (10) En efecto, se halló todo lo que te podía deleitar y, con todo, Roma arde todavía en deseos de complacerte.

XV⁶⁹. CARRERA DE CABALLOS EXTRANJEROS

Canta las competiciones, Musa, canta la de los equinos, los que ahora los extranjeros llaman caballos: estos, cuando por las extensiones del circo de los Borgia los habían sacado los primeros de las celdas, (5) tan rápidamente llegaron a la meta como rápidamente dirías que llegaron: no creo que tales fueran los caballos emonios, el infatigable Balio y el ligero Janto, renombre y gloria de la venturosa Tesalia⁷⁰; (10) ni

⁶⁶ Desafortunada metáfora de la conversión de judíos a la fe católica, entendiéndose que esa piedra en la que se convertirían es la de Pedro, sobre la que Cristo edificó su Iglesia (Mat. 16, 18-19). Lucrezia, superior a Medusa, ejecutaría la conversión por su petrificante belleza.

⁶⁷ Cantal. *Sp.* 14.1-11. En dísticos elegíacos. Epigrama introductorio a las carreras de animales. Los *Equiria* eran antiguas carreras de caballos instituidas por Rómulo en honor a Marte (Varr. *L.L.* 6.13; Ov. *Fast.* 2.859, 3.519).

⁶⁸ *Ludi Megalenses*, en honor a la *Magna Mater* (*Megale*), celebrados en el Palatino, en la explanada del templo de Cibeles (Cic. *Har. Resp.* 24-25).

⁶⁹ Cantal. *Sp.* 15.1-21. Endecasílabos falecios. Primera de las carreras ecuestres que sirve de encomio a César Borgia como ganador de la misma.

⁷⁰ Esta región era muy apreciada por sus caballos. Destacan Janto y Balio, caballos inmortales de Aquiles que antes fueron el regalo de Poseidón a las bodas de Tetis y Peleo.

tampoco creo que fueran tales los que en los antiguos años la celebrada y rica Elis puso a prueba en la carrera de Júpiter⁷¹. Cuando por delante de los cuales iba uno mantuano, aislado una vez que hizo caer de repente al muchacho, (15) el níveo borgiano que ha ganado ya tantos premios, corriendo detrás lo más cerca posible, y añadiendo alas al ser espoleado, desconocedor de la derrota y diestro en la técnica, alegre lo sobrepasó y se llevó la palma. (20) Por supuesto, no me sorprende que él haya ganado: ¡César Borgia, era tu caballo!

XVI⁷². CARRERA DE YEGUAS

Como las jacas meonias, como la celebrada Podarga, o como las de Epiro eran las que habéis criado, o las que llenan sus vientres de soplos de los vientos, las de Rómulo, tales yeguas habéis exhibido. (5) Estas también supieron agradar en los juegos de los Borgia y juntar en sus pies más fuerzas aún: todos los elementos se afanan, Sexto, en complacerte, esto tampoco es sorprendente, si se afana todo el rebaño.

XVII⁷³. CARRERA DE LOS CABALLOS DE TIRO

Hemos visto a los caballos de tiro al mismo tiempo que Roma los exhibió y ellos aportaron sus diversiones: pues hicieron un pelotón de ellos por todo el circo, donde cada cual se cree que es el primero en la carrera. (5) Pero de pronto, del grupo el único que podía vencer, el caballo Dazus, ocultó que podía hacerlo: y este, cuando ya los últimos tramos y la meta alcanzaban, salta y sin cesar vuela hacia adelante el primero. ¡Se equivoca el que cree que en los juegos de los Borgia los caballos carecen de raciocinio y (10) del don del alma!

XVIII⁷⁴. CARRERA DE LOS ASNOS

Como los que son llevados a los campos de Parrasia o como los cría la antigua Rieti⁷⁵, tales asnos dio la generosa Roma a los espectáculos tan apreciados del circo (5) y a las famosas competiciones de los Borgia. A estos cuando los colocaban en sus celdas, una parte las hembras y otra parte los machos, la descarada res de repente colmó

⁷¹ Región del oeste del Peloponeso con capital homónima, donde se celebraban las olimpiadas en honor a Zeus.

⁷² Cantal. *Sp.* 16.1-8. Dícticos elegíacos. Meonia y Epiro se consideran portadoras de famosas yeguas y Podarga como la yegua madre de los caballos Janto y Balio (cf. supra. n. 70).

⁷³ Cantal. *Sp.* 17.1-10. Dícticos elegíacos. Todo caballo que compita por los Borgia está dotado de inteligencia, en concreto, este Dazus, que con astucia, gana la carrera.

⁷⁴ Cantal. *Sp.* 18.1-33. Endecasílabos falecios. Muy acertadamente se recuerda la *Asinaria* de Plauto (v. 21) y la comicidad sexual que encontramos en sus obras, ya que los asnos se dispersan desbocados por la apetencia sexual (v. 12), aunque finalmente gana el deseo de alimento, instinto mucho más pudoroso.

⁷⁵ La antigua Reate era famosa por sus burros y mulos: Varr. *rust.* 2.1.14, y 6.1.

de rebuznos las cumbres del monte del Vaticano; (10) luego, el tropel desde las celdas abiertas, no obligados por el deseo de victoria, sino por el deseo de burrita, por esta misma se precipita por todo el teatro, rebuznando, sin recordar la carrera y desbocado, (15) entero ya corriendo sin los jinetes, a los que había arrojado antes de que subiera al medio del circo, desenfrenado: una gran parte de ellos volvió atrás, la otra intentó llegar a las puertas de costumbre. (20) Uno de entre ellos más hábil, sobre el empeño del cual el poeta Plauto había leído y rumiado su comedia de los asnos, ya cuando más a menudo a las puertas de palacio, junto a las cuales la meta retenía los premios, (25) antes de que hubieran engullido mucho pasto, cuando allí hace poco arrastraba cargas, y empeñado y acordándose del estómago, en seguida reanuda el camino en línea recta, recorrió lo que quedaba del circo (30) y, mientras que cree que él se vuelve a los acostumbrados pastos de cereal, se llevó el trofeo. Decidme, ¿qué, qué pensáis que es esto? ¡Todo sucede favorablemente para los juegos de los Borgia!

XIX⁷⁶. CARRERA DE BUEYES

Habían continuado los últimos espectáculos de la carrera de bueyes: estos tampoco tuvieron escaso talento. Después de que se hubiera presentado una manada amorfa con anchos hocicos armados de hierro y de haber mantenido iguales sus patas, (5) dada la señal, el encargado golpeó sus lomos con agudos pinchazos y las largas puntas les hirieron la piel: en bandada corren juntas las deformes bestias brutas y no obviaron los rectos recorridos del circo. Y ya se acercaban a la victoria y todo el teatro (10) resuena y todo un lado del circo por los aplausos; el encargado, sin parar, golpea los lomos a rienda suelta y sin maña intimida a la manada con voz furiosa; el rebaño, en cambio, perezoso cuando vio los premios de la victoria, se quedó plantada y la torpe cuadra clavó su pata: (15) no sirven los puyazos ni los voceríos, ni los rudos flagelos, ni el gran número de latigazos sacudidos con fuerte mano, sino que giran sus torcidas pisadas, enseñando las colas. Una parte emprende el camino hacia las murallas de la ciudad, la otra se disolvió a las zonas de la mitad del teatro, (20) y otra, donde se habían detenido, no se alejó del lugar. Así pues, después son colocados de nuevo en el estacionamiento de la celda, desde donde se apresuraron una segunda vez a sus carreras; en cambio, cuando volvieron a los premios de la victoria perdida, se paró una torpe vaca junto al lugar habitual, (25) como si no se permitiera, como si fuera indecente y

⁷⁶ Cantal. *Sp.* 19.1-42. Dísticos elegíacos. La última de las carreras congrega al animal heráldico de los Borgia: el buey (*uitulus*); cf. J. Solís, 2012, p. 46, n. 155.

sacrílego el vencer y dar un paso más allá de allí. El encargado, exasperado, aflige sus costillas y paletillas: aunque él no consigue nada con su mano enfadada, puesto que los perezosos ponen otra vez ante los premios (30) sus retrógradas nalgas y sus retrógrados pasos. Cuando se estaba dando cuenta de que sus carreras iban del revés, de entre ellos, así afirma Vetulino consigo mismo: “¡Hoy no es posible ganar la victoria si no es de manera contraria: hagámosles correr nosotros al revés!”. (35) Lo dijo y se vuelve hacia la cola y se pone a hostigar el costado del búfalo a pinchazos: y así era el ganador con un animal que dirigía sus pasos hacia atrás y la cabeza que le impidió ganar, lo permitió la cola. Esta victoria en los juegos de los Borgia fue misteriosa (40) y era esa la fuerza del astro que retrocede⁷⁷: ¿Por qué hay que pensar en dar pías estrellas al linaje de los Borgia, si a este los protege el aura del astro que retrocede?

XX⁷⁸. LA PALESTRA

Acabadas las carreras, quedaba la lucha cuerpo a cuerpo: esta también la viste, César, en tu ciudad y ofreces un atleta, como solía ofrecer Esparta o la tierra ática en sus gimnasios, (5) o como el que suponen que ha sido engendrado por la Tierra⁷⁹, al que no le valieron las fuerzas de su madre, o como ya había sido el atleta samio mudo, al que una recompensa no concedida por un error recobró su voz, o como una vez habían sido las espaldas de Entelo, (10) o como las espaldas del vigoroso Dares⁸⁰. Valerosamente estaba de pie, silencioso, en mitad de la arena, pensarías que nadie puede vencerle; de ninguna manera nadie se atrevía a entablar pelea, cuando ven tan grandes pectorales, cuellos, manos. (15) Y ya estaba expectante, a punto de reclamar sus regalos, cuando en el medio saltaron cuatro, que cayeron de inmediato apenas entrelazaron sus brazos, por lo cual el resto de púgiles se mantuvo lejos.⁸¹ Sin embargo, él, obsequiado con un inmenso aplauso como regalo, (20) triunfante, sale gritando: “¡Borgia, Borgia!”. Esta lucha, César, ha remarcado tus invencibles ejércitos y las valerosas hazañas de tu tropa.

⁷⁷ Se refiere al signo del zodiaco de Taurus, cuya figura parece que marcha al revés, según dice Manlio en *Astronomica*, 2.153: ‘auersos redeundo surgat in artus’.

⁷⁸ Cantal. *Sp.* 20.1-22. Dícticos elegíacos. Aquí el poeta resalta mediante el sobrepujamiento a César Borgia como jefe del ejército y procurador de gloriosos atletas tal como la antigua Grecia.

⁷⁹ Anteo, vencido finalmente por Hércules. La escena ha sido motivo de innumerables representaciones artísticas como esculturas, pinturas y tapices.

⁸⁰ Entelo y Dares son dos luchadores que se enfrentaron durante los juegos ofrecidos en honor a la muerte de Anquises (Verg. *Aen.* 5. 369-484). Finalmente vence Dares, que murió posteriormente a manos de Turno.

⁸¹ Cantal. *Sp.* 20. 18: fin de la laguna del ms. V; cf. supra Cantal. *Sp.* 8.30.

XXI⁸². LUCHA DE GLADIADORES DEL CASTILLO

Luego Roma hubo de dar también espectáculos de la antigua lucha y el gladiador ya tenía su espada al cinto. Pero para que la lucha de Marte fuera mucho más impactante, desenvainaría espadas con cuadrilla más noble, (5) César Borgia decidió que tuvieran lugar unas competiciones que suavizaran más los ánimos por su novedad. Ni se quedó el espectador atónito ante las armas del gladiador armado⁸³, ni hubo ningún tridente amenazador de triple diente⁸⁴ sino que en la elevada fortaleza del castillo en una parte del teatro, (10) hemos visto aquí los grandes combates del nuevo Marte y por la victoria fueron depositados doscientos ducados, regalos dignos del esfuerzo de su victoria. La regla fue que una parte tomara la fortaleza construida y se encargara de defender las vallas del lugar cerrado; (15) si la otra pudiera apoderarse de la construcción en combate, triunfante, se llevaría los premios de la victoria que se habían establecido. Los jóvenes selectos de la formación de César, los que guardaban veinticuatro escuadrones de la siguiente manera: ocho estaban a la defensa, pero el resto de la tropa, mientras luchaba, (20) tres veces fue repelida en indómita batalla. Y ni por asomo pienses que fueron meros simulacros de lucha, bastante a menudo la vida fue expuesta a la muerte. Créeme, estos combates no se han exhibido en vano, esos denotan las seguras fortalezas de César.

XXII⁸⁵. CACERÍA DE TOROS A LA ESPAÑOLA

Ya puede silenciarse la primitiva caza de fieras y la diestra del antiguo valiente Carpóforo, cuando la arena de Marte contempló a los leones tendidos en el suelo y la petulante Nevia⁸⁶ hirió al jabalí etrusco, (5) cuando las ágiles panteras mataron a los

⁸² Cantal. *Sp.* 21.1-24. Dícticos elegíacos. Las luchas de gladiadores tuvieron origen en unas honras fúnebres (*munus gladiatorum*) donde se sacrificaban a los prisioneros mediante la lucha a muerte (Primer espectáculo de gladiadores [264 a.C] Val. Max. 2.4.7. 'Nam gladiatorum munus primum Romae datum est in foro boario App. Claudio Q. Fulvio consulibus. Dederunt Marcus et Decimus filii Bruti <Perae> funebri memoria patris cineres honorando). Más tarde, al ir evolucionando en espectáculo, quienes luchaban eran esclavos o individuos de baja extracción social.

⁸³ El mirmilón (*mirmillo*), contrincante del reciario, iba armado de escudo, una hoz y un casco, en cuya extremidad lucía el pez que le daba nombre.

⁸⁴ Los reciarios (*retiarum*) iban semidesnudos y armados con este tridente (*fuscina*), además de la red y el puñal y como defensa un *subligaculum*, que les protegía el vientre, un brazalete de metal que les cubría el hombro y se podía extender a parte de la cabeza, llamado *galerus*.

⁸⁵ Cantal. *Sp.* 22.1-74. Dícticos elegíacos. Al título del ms. napolitano *Venatio taurorum*, la valenciana añade *Hispanica*, aludiendo al origen de las cuadrillas visitantes y al del propio papa, a quien se dirige el poeta en los primeros versos introductorios, aunque el centro de interés del poema lo ejerce César Borgia, cuyas dos apariciones (vv. 31 y 65) son detalladas con un elevado tono encomiástico y épico junto a la actuación de las cuadrillas españolas de no menor valor.

⁸⁶ Carpóforo (v. 2) luchó contra varias bestias durante los juegos celebrados por la construcción del Anfiteatro Flavio, y es elogiado en Marcial: *Mart. spec.* 17, 26, 32. La escena de Nevia (v. 4) con el jabalí en *Mart. epigr.* 3.13.

horrendos bisontes y el fiero rinoceronte cumplió con el combate, pues tu refinada España, Sexto, ejecutando sus papeles, no quiso marchar por caminos trillados, sino que ofreció lo que ninguna época de los antiguos produjo, la célebre función ecuestre de toros, (10) a los que la excelsa Roma exhibe por costumbre en sus juegos cada año y escoge de entre la torva manada. Estas fieras no cayeron en la muerte habitual, sino que perecieron de una manera más noble de matar, (15) pues después de que fueran soltados y corridos por turno, también se condonaba a los toros bravos una muerte ignominiosa⁸⁷, avanzó en mitad del teatro una espléndida cuadrilla ibérica para entablar combate con rejones y caballos, entera brillante por todas partes por la resplandeciente púrpura y el oro, (20) y ceñida la cabeza con cintas de gemas, los enérgicos venablos se dispusieron según la costumbre patria para herir cuerpo a cuerpo a los toros expuestos. Pues así empiezan a provocar a los novillos que se han soltado y a picar sus lomos vacunos con perseverante mano; (25) el primer toro que se arroja a los arduos enfrentamientos, tiró todo un lado del circo con sus cuernos, al que mientras la nobleza ibérica lo estaba acosando, al bravo toro se le inflamaba la cabeza de ira y levantaba arena por doquier con sus enfurecidas patas (30) e insinuaba con su semblante la muerte, no pudo César Borgia, contemplándolo, disimular las grandes virtudes de su ánimo. Sino que, así, se bajó enardecido de la elevada orquesta, desde donde el corrillo de los más grandes contemplaba los juegos, (35) y presto, entrando en la arena con el rostro cubierto, sin detenerse atravesó todo el costado del toro, y se tiende hasta tal punto derribado por un único golpe el novillo, que era el temor de la mayoría; de allí se marchó, aplaudiendo todo el teatro esta hazaña, (40) para ser contemplado distinguidamente en su magnífico corcel. Prosigue la cuadrilla española con las matanzas de toros y la bestia cae por la vigorosa pica española; y ya le quedaba al hierro una pequeña parte de los toros, cuando un caballo en celo desistió de la lucha, (45) pues entra igualmente al teatro hacia los toros otra cuadrilla a pie, que no iba a tener menos alabanza. Esta también fue adornada y ceñida por los mismos trajes, todos tenían el mismo valor y noble disposición, como el ave de Juno despliega sus alas, (50) tan grande era aquel encanto de los trajes de los jóvenes; e igual era la espada y también los rejones, las habilidades y la diestra que sabe matar a la manera española, entre los cuales de nuevo avanzó César Borgia, con el rostro cubierto y sin embargo reconocido; (55) pues así como el Olimpo apenas se esconde de Tesalia, tan mal se mantienen

⁸⁷ *Concessa mors mala*, en el sentido de *to condone or overlook; to grant indulgence*, que da *OLD*, s. v. “concedo”, 11b, p. 385a, que explica el *neqis nobiliore modo* (v. 14).

ocultas las armas de César Borgia. Y es que en bandada, juntas las puntas de la lanza, cuando la cuadrilla se lanza así de valerosa contra los toros y cuando los toros una vez soltados por el descubierta del teatro (60) dieron la espalda a un pelotón que no lo esperaba, en frente, el más bravo de ellos se acerca y embiste a todos, los desparrama, los acosa, los aborda y se regocija de arrojar hasta las estrellas a la cuadrilla que se le pone por delante; pero finalmente aquel fue un ataque fallido, (65) pues César salta con su estoque desenvainado y acomete a la fiera con la ayuda de su ardor guerrero y derribó al terrible novillo con el pescuezo degollado; luego el intrépido vencedor se va con la cuadrilla de peones. La otra parte de los toros fue matada con nobleza (70) y no perecieron de mala manera los toros de los Borgia. ¿Quién no puede comprender esas luchas de toros? Esto, César Borgia, se había celebrado por ti: todo lo que los hermanos de Amiclas⁸⁸ habían sido para las luchas, lo que hicieron dos, tú solo, César Borgia, lo ejecutas.

XXIII⁸⁹. CENSO DEL PUEBLO ROMANO

Como en otro tiempo el último rey de los reyes buenos, aquel Servio liberal⁹⁰, estableciendo el primero el censo en la ciudad, dispuso inspeccionar toda la ciudad (5) y examinar con cuidado a los quirites, cuando entonces la nutricia y fecunda Roma se dividía en cinco clases⁹¹ y en tantas centurias, así tú también, Sexto, recuentas a Roma entera, con el que puedas ver a tu pueblo (10) a fin de que Ferrara sepa y cuente lo que te honran los quirites de la estirpe troyana. Por lo tanto, para los novedosos juegos de los Borgia acuden ante ti tus satisfechas cohortes, las clases, las centurias, las tribus, los manípulos, (15) incluso la unión de la legión y la caballería, portando todo tipo de armas: corazas, grebas, espadas, cateyas, cotas de malla, escudos, pequeñas peltas, lanzas de dos filos, cascos, ligeras hondas, (20) arcos, robustos escudos, dardos, puñales, y también crueles agujijones de escorpiones. ¡Oh, con qué alegría las resplandecientes fibras de tu corazón se estremecieron, Sexto, cuando por el teatro de los Borgia (25) contemplas a tus quirites en sus filas, como fueron contra los pérfidos cartaginenses, como fueron contra los pueblos sirios, como contra los senones y los

⁸⁸ *Amyclaei*, de Amiclas, ciudad del Peloponeso, donde nacieron los Dioscuros Castor y Pólux.

⁸⁹ Cantal. *Sp.* 23.1-40. Endecasílabos falecios. Poema de transición entre la segunda y tercera parte que describe el desfile de ciudadanos romanos ante la mirada del papa y el pueblo de Ferrara con el fin de mostrar la mejor imagen de la ciudad, de la familia Borgia y de su potencia militar, dirigida por César.

⁹⁰ *Seruius ille liberalis* (v. 2): antítesis, harto previsible, con el nombre del segundo rey etrusco, Servio Tulio (c. 578-534 a. C.), de origen esclavo en la tradición legendaria que recoge Tito Livio (Liv. 1.41).

⁹¹ *Classibus alma Roma quinque* (v. 6): según esta misma tradición (Liv. 1.42-44), Servio Tulio distribuyó a los ciudadanos en cinco clases censitarias.

cruelles cimbras, como fueron contra los reyes de Faros, (30) como fueron contra los severos veyes, y cuantos volvieron ya sometidos, como bien sabías, Sexto, que poseías a miles, como el más grande que eres, del pueblo de toga y que te sean bien dispuestos, Sexto, (35) para defenderte junto a tus cardenales! Puesto que así a su fachada y a sus apariencias gracias a ti ya ha vuelto Roma, si ella ha recuperado los juegos de antes y ha realizado muchas hazañas sobremanera mejores, (40) no sorprende, Sexto, que te sea favorable.

XXIV⁹². PLATAFORMAS O CARROS LLEVADOS AL TEATRO

Canta ya los escenarios⁹³, Musa, canta los triunfos que la nutricia Roma ha vuelto a traer en estos juegos, para que se dé cuenta de que ahora es la que fue, más que dichosa, bajo el poder de un toro tan grande, (5) y para que también se demostrara que ahora tiene egregios poetas en sus escuelas, como los que cultivó la época antigua, quienes idearon estas grandes carrozas, construidas a la manera de los antiguos, con las que (10) enseñaron las virtudes borgianas.

XXV⁹⁴. LOA AL POETA QUE IDEÓ LAS PLATAFORMAS

Quienquiera que haya sido aquel poeta que construyó las plataformas que acabamos de ver en los juegos de los Borgia, carga a los espíritus llenos del poder del de Delos y temple la lira en el trípode de Delfos. (5) No fue éste un godó, ni fue un estúpido en pensamiento, sino que tiene el talento de una mente divina. Ya sea un romano, ya sea un discípulo romano, a éste le sean propicios los dioses celestiales moradores del cielo que quiso, bajo la imagen ficticia de la vieja (10) época antigua cantar las glorias de los Borgia. No sé quién pudo ser; tienes tantos poetas, Roma, que se dan a la mar lienzos de velas iguales. Quienquiera que seas, yo mismo por tales méritos te deseo que los hados te den los siglos del rey de Pilos.

⁹² Cantal. *Sp.* 24.1-10. Endecasílabos falecios. Poema introductorio de la tercera parte correspondiente a las llamadas carrozas alegóricas con estructura similar a *Sp.* 15, también del mismo metro.

⁹³ Con *pegmata* (v. 1) se refiere a la arquitectura efímera de arcos, altares y otros decorados que adornaba estas celebraciones públicas del poder. Estos escenarios de quita y pon estaban adornados con motivos artísticos y literarios que encargaban a poetastros humanistas; cf. Solís, 2012, p. 45, n. 150.

⁹⁴ Cantal. *Sp.* 25.1-14. Dísticos elegíacos. Epigrama encomiástico dedicado al poeta aparentemente anónimo creador de las plataformas, gracias al cual se puede honrar a los Borgia.

XXVI⁹⁵. REPRESENTACIÓN DE HÉRCULES CON LA HIDRA

Tantas carrozas te ha expuesto Roma, teatro de los Borgia, cuantas partes⁹⁶ cuenta ella de sí misma. Hemos visto bajo la representación hecha del invencible Hércules y como si el hecho sucediera de la misma manera, (5) bizarro, cuando lo presentó ante la fecunda Hidra de Lerna o cuando venció a las grutas de la fiera del Aventino y el previsor héroe purificó toda la región, aquí donde después fue fundada la segura Roma. Pero otra cosa quiso el poeta bajo tal representación (10) y ficciones conocidas dar a entender como verdades; pues por medio del Alcida invicto, cuya cabeza rodeó la Hidra, se te ha representado a ti, César Borgia, que como el Alcida había vencido a la siniestra Hidra, a monstruos y numerosas bestias terribles, (15) expulsó del país itálico a los sucios tiranos que eran equiparables a la revuelta testa de la Hidra. Añade que estas imágenes de la descomunal estatua son capaces de representarte al duque de Este, a quien se ha concedido en afortunado lance Lucrecia Borgia, (20) a la cual todo el mundo quiso tener como suya, así tal como también en otro tiempo Deyanira se concedió al Alcida como esposa, derrotados los otros pretendientes. Mucho te deben los romanos y Sexto y todos los Borgia, ilustre poeta, por tus creaciones.

XXVII⁹⁷. REY CON BUEYES QUE ARAN Y BUITRES

Vimos a un rey volver presto el arado bajo el vuelo de un buitre y arreando la pareja de bueyes. ¿A quién quiso el poeta darte a conocer con este?⁹⁸ Si no lo sabes, él fue el belicoso fundador de la ciudad (5), a la que delimitó con el curvo arado y le puso el nombre por augurio del buitre. No fue casual este destino, no fue esta una acción inútil, son rústicas las más importantes señas que te lo demuestran; tal como Roma fue edificada gracias a estos novillos, (10) así es renovada gracias a los bueyes de los Borgia⁹⁹.

⁹⁵ Cantal. *Sp.* 26.1-24. Dísticos elegíacos. El poeta crea un paralelismo apologético entre la imagen de Hércules contra la Hidra para plasmar sobre ella las triunfales luchas de César Borgia y Alfonso d'Este, en última instancia, como esposo de Lucrezia. Al final, un primer vocativo al *clarus poeta* (v. 24) y a sus creaciones como consciencia del valor de la invención artística. Tal vez se refiera al propio Cantalicio.

⁹⁶ Como recoge Tácito (*Tac. ann.* 15.40), Augusto dividió Roma en catorce distritos.

⁹⁷ Cantal. *Sp.* 27.1-10. Dísticos elegíacos. De nuevo, el poeta hace acopio de elementos de la historia antigua para enaltecer la grandeza de la ciudad bajo el papado de Rodrigo de Borja, Alejandro VI, cuyo animal heráldico familiar era el toro.

⁹⁸ *Voluit significare* (v. 3): construcción utilizada también por Lucrecio (*Lucret.* 2.614) y Séneca (*Sen. ep.* 9.2).

⁹⁹ Otra alusión al animal heráldico de los Borgia.

XXVIII¹⁰⁰. IMAGEN DE DOS CABALLOS CON SUS DOS JINETES

Aquí también se ha podido contemplar a los dos caballos salvajes con los que sujetaba la hábil diestra la rienda. No menos ingeniosa fue esta figura del poeta, si más profundamente la observas por completo, (5) estas muestran la guerra y la paz, la que César Borgia puede conceder y prohibir a los romanos.

XXIX¹⁰¹. INSIGNIAS TRIUNFALES DE TRES GENERALES ROMANOS

A continuación estaba este carro triunfal ecuestre que contemplasteis, ante el que ya cedió la belicosa África; y seguía la Cartago que se representaba, cuyo solar aquel derribó desde sus cimientos. (5) Después el conquistador de Asia ascendía con gran severidad: si no estoy equivocado, él era Lúculo, al que perseguía el carro con los opulentos expolios,¹⁰² los que trajo él desde Asia para sus dioses patrios. El tercero que se montó a lomos del níveo caballo¹⁰³ (10), él, Julio César, cerca del cual estaba el carro del portador del tridente, se le había hecho distinguido en esta imagen, del que sabemos que subyugó a Europa y que se atrevió a emprender en el Ponto un combate de romanos y a refrenar antes a los pueblos no conocidos. (15) Esa muestra que Roma dominaba sobre las tres partes del orbe y cuántas fueron armas de los romanos. Pero otra cosa quiso para sí la invención del docto poeta, pues estas son las nuevas hazañas del general Borgia¹⁰⁴, quien sometió a tres reinos de la conquistada Italia (20) posee los emblemas en su cabeza triunfal. Ninguna figura brilla bajo una imagen de gran hermosura, ni ves ninguna declaración representada en la pintura en las que no puedas tú ya reconocerte, César, ni qué grande eres, Borgia, más que los otros.

XXX¹⁰⁵. REPRESENTACIÓN DE JÚPITER Y JUNO

Además del carro hemos contemplado el rostro del Tronador, con quien fue transportada su gran hermana Pronuba. Y esto, con todo, señala que Roma, cumplidos los triunfos y vencidos los enemigos, fue piadosa. (5) En cambio yo, lo que es lícito, pensaría más profundamente que por otra razón el poeta hubiera construido estos

¹⁰⁰ Cantal. *Sp.* 28.1-6. Dísticos elegíacos. Breve composición, pero no menos encomendada a la alabanza heroica de César Borgia como general.

¹⁰¹ Cantal. *Sp.* 29. 1-24. Dísticos elegíacos. Se retratan a tres generales de la época republicana, a saber, P. Cornelio Escipión Emiliano, L. Licinio Lúculo (el patrón del poeta Arquías) y G. Julio César y sus respectivas conquistas en África, Asia y Europa.

¹⁰² Como cuenta Tito Livio (Liv. 4.20), los *spolia opima*, el más significativo de todos, tenía lugar cuando un general romano mataba al jefe enemigo derrotado. L. Licinio Lúculo no obtuvo estos *spolia*.

¹⁰³ El caballo blanco es símbolo de velocidad y prestancia.

¹⁰⁴ César era gonfaloniero, jefe de la guardia de los Estados Pontificios.

¹⁰⁵ Cantal. *Sp.* 30.1-11. Dísticos elegíacos. La representación del matrimonio olímpico es considerada por el poeta como la aprobación de los dioses de cara al matrimonio de Lucrezia y Alfonso.

carruajes, es decir, que los acontecimientos que tuvieron lugar en este famoso teatro, Júpiter los aprobó todos juntos junto a su querida Juno, y que Lucrecia Borgia, con la conformidad del cielo, (10) también se casó con la voz unánime de los dioses.

XXXI¹⁰⁶. TRES MUCHACHAS DESNUDAS

También viste a tres muchachas que iban sin vestido: dime, te lo ruego, ¿qué han pretendido las tres desnudas como diosas? ¿Es que fueron las que en otro tiempo se reunieron para el juicio del pastor, Juno, Minerva, Venus? (5) ¿Acaso las que hacían naufragar a los marineros trinacrios? ¿O fue esto alguna obra de la superstición? Sin embargo, habría creído mejor, si no engaña Apolo, que el autor ha mostrado a las divinas Gracias, compañeras de las ninfas y amigas de la armoniosa Venus (10), a las que mantenía siempre unidas un pío ceñidor, no de otra manera se unió Lucrecia a su Roma hasta que resuene el hálito del apellido Borgia. Pues a ti, Roma, por más que Lucrecia doliéndose te abandone, en cambio, no hubiera podido vivir de no ser criada por ti.

XXXII¹⁰⁷. REPRESENTACIÓN ECUESTRE CON UN NIÑO Y UNA NIÑA CAUTIVOS

Hemos contemplado al caballo construido con un arte asombroso, cuyo magnánimo jinete estrechaba sus lomos. Ante el carro se había puesto una niña capturada y un niño encadenado por igual suerte; (5) sin duda no hay nadie que no conozca esta elevada figura en la que estaba significativamente el general Borgia. Tomad ejemplo de estos dos todos los pueblos: no existe nadie igual a las fuerzas de César.

XXXIII¹⁰⁸. DONCELLA LLEVADA POR UN TORO

Decidme, espectadores, ¿quién, pues, fue esa doncella que se representa sentada a lomos de un buey? Claro es que ni había sido la hija de Océano ni de Agénor, sino que sin duda fue la divina Borgia, (5) la dichosísima que se mereció ser llevada por el toro de los Borgia hasta las excelsas cimas de su poderoso imperio. El poeta quiso demostrarte esto, conocedor de la historia, por la nobleza de su ingenio.

¹⁰⁶ Cantal. *Sp.* 31.1-14. Dícticos elegíacos. Bajo la representación de las tres Gracias y el cinto que las une, se establece el vínculo de Lucrezia Borgia con Roma.

¹⁰⁷ Cantal. *Sp.* 32.1-8. Dícticos elegíacos. La figura ecuestre simboliza el poder invencible de César Borgia.

¹⁰⁸ Cantal. *Sp.* 33.1-8. Dícticos elegíacos. Alusión al famoso rapto de Europa a lomos de Júpiter metamorfoseado en toro, según el poeta, Lucrezia sobre el buey del escudo familiar.

XXXIV¹⁰⁹. SOBRE EL TORO QUE BURLA AL DRAGÓN QUE VOMITA FUEGO

No dejes que te sorprenda que un toro haya esquivado la boca de un dragón que vomita fuego, no existió aquel pavor. Puesto que se alimenta de verdes prados entre las llamas, fue igual a que no le hubiera hecho daño con sus llamas.

XXXV¹¹⁰. NUEVAS COMEDIAS DE LOS JÓVENES ROMANOS

También celebran los poetas latinos este matrimonio y con nuevas creaciones aportaron sus contribuciones. Para que tú puedas atender mejor a sus poemas, Sexto, el acto se ha representado excelentemente ante tus pies (5) y, puesto que se ha consumido toda la luz para los juegos diurnos, la escena se ha expuesto a la luz nocturna.

XXXVI¹¹¹. COMEDIA DE CASALI

Estas son las comedias que mi querido Casali ha representado y no son menores que las comedias de los antiguos¹¹². Sacó el poeta a la divina Venus quejándose de su niño ciego, (5) porque la divina Lucrecia Borgia permanecería célibe durante sus florecientes años. Pese a que superaba con su rostro a todas las ninfas, griegas, itálicas, diosas marinas. ¿Por qué, entonces, el vástago alado que todo lo vence (10) permite que esta invencible permanezca sola? Asimismo respondía a su madre Cupido, el que domina y vence a todos: “¿Por qué, madre Citerea, me exasperas? No encontramos a uno digno de la Borgia, (15) pero sin embargo intentamos hallar a un marido digno. ¡No suelo utilizar en vano mi carcaj, ni mis ligeros arcos!”. No satisfecha Venus llamaba a aquel con quien se trabaja las funciones del dios cojo¹¹³, (20) y con quien yació enredada con hierro, cuando se daba cuenta del motivo de uno y otro, ofreció la paz por los deseos de uno y otro y había consagrado que la divina Lucrecia tenía que unirse al que la hermosa Ferrara obedece. (25) Estas son las comedias que mi querido Casali¹¹⁴ ha representado y no son menores que las comedias de los antiguos.

¹⁰⁹ Cantal. *Sp.* 34.1-4. Disticos elegíacos. En esta última representación descrita por Cantalicio se pone fin a la tercera parte del poemario.

¹¹⁰ Cantal. *Sp.* 35.1-6. Disticos elegíacos. Poema inicial de la cuarta parte enfocada a los actos teatrales de jóvenes autores romanos.

¹¹¹ Cantal. *Sp.* 36.1-26. Endecasílabos falecios. La primera de las comedias de corte mitológico-alegórico con ocasión de las bodas entre Lucrezia y Alfonso. En la de Casali, tiene lugar una conversación entre Venus y Cupido sobre la dificultad que conllevaba hallar un marido digno de Lucrezia. Es el dios Marte el que escoge a Alfonso.

¹¹² *Soccus*, el calzado ligero utilizado por los cómicos, en lugar del *cothurnus*, más elevado, de los trágicos, tratado por Horacio (*Hor. ars.* 78-81, y 89-90).

¹¹³ En el v. 19, se entiende el lance de adulterio de Venus con Marte. La escena está recogida en Ovidio (*Ov. met.* 4. 171-189).

¹¹⁴ Battista Casali (1473-1525), poeta romano de vasta formación jurídica, literaria y buen orador. Compuso poemas en reconocimiento de diversos papas y elogios fúnebres, además de ser el autor de uno

XXXVII¹¹⁵. COMEDIA DEL ROMANO CAMILLO PORZIO

Desde aquí, Camillo, al que crio la familia Porzio, volviendo a sus antepasados, compuso un poema de juventud sin editar por el que Sexto le prestó oídos de buen grado (5) y el padre le abrió benigno su corte. Pues la agradable comedia contenía también las que les gustaban a mis queridos Borgia; por aquí Ferrara y por allí la dichosa Roma hubieras podido ver que provocaban entre ellas distintas disputas, (10) sin embargo con serenas demandas. Roma se moría del dolor de perder a la divina Borgia que Ferrara se llevaba, a la que por tantos dulces años había educado de pequeña entre las murallas del Quirinal; (15) pero la refinada Ferrara que proporcionaba argumentos defendiendo su papel, elocuentemente la reclamaban por su derecho. Entonces el dios Cilenio, enviado desde la elevada fortaleza, (20) interrumpió desde el medio las disputas. Estos sucesos contenía la comedia, pero los demás me los contengo por brevedad: esta la ofrece Camillo, no diferente a sus antepasados, al que crio la familia Porzio.

XXXVIII¹¹⁶. COMEDIA DE MADDALENI

El brillante poeta Maddaleni por inspiración de Febo compone abundantes poemas: lo que reveló su encantadora comedia representada ahora en los juegos de los Borgia, (5) en la cual una perversa Juno se queja de que Fortuna le proporcionara todo el tiempo sus alientos a los méritos del Alcida. Y con el antes escrito y nombrado, creo, designó al príncipe de Este, (10) al que la poderosa Fortuna, de pleno agrado, ayudó a pulso y favorable le apoyó, porque la divina Lucrecia Borgia es la decorosa consorte del Duque de Este. Alégrate, Roma de Marte, sabia, alégrate, (15) que en este momento ves a tantos Cratinos¹¹⁷.

de las primeras invectivas contra Erasmo y otras cuestiones de su tiempo (Grau, Estellés & Pérez 2010, p. 211, n. 123).

¹¹⁵ Cantal. *Sp.* 37.1-24. Endecasílabos falecios. Camillo Porzio, procedente de la ilustre familia *Porcia* y de Marco Porcio Catón (Catón el Viejo), llevó a los escenarios una simpática comedia de riña entre las personificaciones de las respectivas ciudades de la pareja, en la cual la intervención de Mercurio (v. 19) es un eco de la comedia antigua.

¹¹⁶ Cantal. *Sp.* 38.1-15. Endecasílabos falecios. Evangelista Maddaleni de Capodiferro, llamado también Fausto, fue un célebre panegirista de Alejandro VI, organizador de varios *Ludi*, escritor dedicado a la poesía y autor de epistolarios, epigramas y una *Crònica* sobre el mundo cultural de Roma; cf. G. Ballisteri, en *DBI*, 18 (1975), pp. 621-625. La comedia es un reflejo de la actitud rencorosa de la diosa contra un Alfonso personificado en Hércules, favorecido por la Fortuna, al encontrar esposa.

¹¹⁷ Cratino formaba parte del canon de los tres autores de la Comedia Antigua, según Hor. *serm.* 1.4.1: “Eupolis atque Cratinus Aristophanesque poetae”.

XXXIX¹¹⁸. COMEDIA DE GALLO

Y tú, amigo Gallo, tus papeles interpretaste bien en los actos de la comedia, que comprendes que Parténope fue tomada por las armas de César Borgia¹¹⁹ (5) entonces, cuando la Galia, representada como una gran madre, envió a su hijo a unas furiosas guerras ante la esposa rebelde de su tálamo, a la que figuraste correctamente a Parténope. El otro prometido cuando decía de lejos que no la entregaría, (10) invocó al honor de la ciudad romana, de la que se apoderó vencedor bajo su dirección, y lejos del rival por repentino golpe. Esta comedia, Gallo, cuadra entera: pues tú, Gallo, estás por encima de su valeroso padre, (15) les convenía que te refirieras a los galos, aunque bajo mi juicio, eres más latino.

XL¹²⁰. LOS MENECMOS DE PLAUTO

También los jóvenes representaron *Los Menecmos* de Plauto, iguales en edad y hechura, en gestos, en habilidad; cada personaje se colmó de los ritmos apropiados: la antigua escena no había visto semejantes agudezas. (5) Los hermanos gemelos cumplieron sus funciones maravillosamente y Mesenión y Penículo sus papeles; pero no se apodera de mí ninguna admiración sobre tan gran suceso, ni me asombro de esas obras de su ingenio, porque estos provienen del yunque de un eximio maestro (10) y por la habilidad del artesano poeta de su excepcional modelo. Roma, así te has hecho tú más ingeniosa por los poetas, así como más poderosa te has hecho bajo el trono de Sexto.

XLI¹²¹. PARTIDA DE LA DIVINA LUCRECIA BORGIA DE LA CIUDAD Y SU SÉQUITO

Por lo tanto, concluidos los juegos, la doncella Borgia se prepara para partir de aquí hasta el tálamo de su valeroso y preclaro marido, el duque de Este. Desde donde se apresura por toda la ciudad: este prepara los caballos, aquel los vestidos de oro, aquel reúne a los coperos, este a los criados, aquel a los compañeros; por aquí Sexto formó en

¹¹⁸ Cantal. *Sp.* 39.1-16. Endecasílabos falecios. Edigio Gallo fue un literato romano del siglo XVI que siguió el estilo de los comediógrafos latinos, Terencio y Plauto, copiando algunos títulos del último, como *Annularia*. El poema, rebosante de alegorías, nos sitúa en la guerra de 1501 de Francia contra Nápoles, y juega, además, con el nombre del autor (*Gallus*) y su nacionalidad en una exaltación de la política pro francesa del papado.

¹¹⁹ Es decir: “tú que comprendes que Nápoles fue tomada con la ayuda de los Estados Pontificios, los que apoyaron a Francia”.

¹²⁰ Cantal. *Sp.* 40.1-12. Distico elegíaco. Poema descriptivo de cierre de la penúltima parte sobre la función de *Los Menecmos* de Plauto, donde se mencionan a los parásitos de Menecmo II y I respectivamente, y finalmente sirve de encomio al papa Alejandro VI.

¹²¹ Cantal. *Sp.* 41.1-84. Estrofa sáfica. El más extenso del poemario, de carácter propéptico, describe el séquito que acompaña a Lucrezia, luz de su ciudad, jugando con *lux* y *Lucretia*, como en *Sp.* 3, en los vv. 23 y 74; y al final (v. 69 y ss.) se torna al *epibaterion*, justo con la llegada a Ferrara.

orden a su cohorte de acompañantes de viaje, (10) por allí la gente del Quirinal la de la divina Lucrecia, después César Borgia a su tropel de acompañantes. ¿Alguien podría contar los bagajes de la divina Lucrecia? ¿O contar las gemas? (15) ¿O bien hacer cuenta de los modios¹²² de plata o los regalos de oro? ¿O quién es capaz de contar cantando la inmensa dote de tantos talentos, la que hasta ahora no ha tenido ninguna de las mujeres de un rey? Ya había llegado el feliz día de la partida, en el que, sin embargo, Roma se halló sombría y en seguida se apartaron los claros rayos del sol para nosotros, (25) cuando, al punto, todo el numeroso séquito de acompañantes de la divina se presentó en toda la ciudad, preparado incluso para ir hasta los más lejanos britanos¹²³. Y es más, sale escoltado el de Este (30) colocado en fila, de semblante elegante; y después se unen las dos impresionantes filas por uno y otro lado. “¡Id felices, jóvenes y ancianos!” habían dicho todos los niños y niñas (35) y Sexto bendijo desde la elevada fortaleza a los que se iban alejando. Como suele ir Febe¹²⁴ a su madre, digna de ser venerada, protegida por miles de ninfas, o como suele ir a saludar (40) a su hermano en la alta cima, así al tálamo de su preclaro marido iba distinguida, en compañía de la larga comitiva de doncellas, la siempre memorable Borgia divina. (45) A cuyo lado iba la hermana de nuestro cardenal, una real devota, a quien los nombres sagrados le otorgaron el título sagrado de una santa: temo contar sus modestas costumbres (50) y temo profundamente por mi vida, que, como Ícaro, dé mi nombre a las olas marinas. Y cuando recorren el camino emprendido a través de las ciudades, podrías ver todos los pueblos que le salen al encuentro, (55) por donde la amena Umbria se extiende en alegres valles, de igual manera los que cargan con empeño los regalos, tal como o más de lo que la oportunidad había permitido, y abren entre ovaciones (60) los umbrales de puertas coronadas. Luego, pasando por medio de los umbros, cuando los que avanzaban primero llegaron a los reinos que el gran César Borgia se procuró por la guerra; (65) por cualquier región por doquier uno a uno los pueblos les rindieron tributos de tan abundante modo como los honores que recibe Cipris por las ciudades de Pafos¹²⁵: abandonados estos pueblos hacia Este, (70) los que habían ofrecido muy notables honores, se dirigen finalmente a las puertas las vistosas filas. Cómo fue la concurrida

¹²² El *Modius* o modio era la medida para áridos que usaron los romanos y equivalía aproximadamente a nueve litros; *s.u.* RAE.

¹²³ Hipérbolica consideración de la calidad y entrega del acompañamiento. Expresión similar en Catulo: “últimosque Britannos” (Catull. 11.11).

¹²⁴ Con Febe se refiere a Diana; cf. *Ov. am.* 2.5.21.

¹²⁵ El nacimiento de Venus, escena que ha recibido tantas versiones artísticas (Botticelli, Zuber-Buhler, Bouguereau).

procesión de los que entraban y de la dichosa luz de ella, (75) por donde la divina alcanzó el umbral de su marido, dígalo Apolo, o que la describan los poetas estenses, que se hacen sonar a lo largo de la morada de Hércules y extraen sus aguas (80) del manantial de una mejor corriente. Baste para nosotros haber cantado a la muy divina Borgia con plectro más ligero¹²⁶, que te dedicamos, Sexto, como monumento de nuestro afecto.

XLII¹²⁷. PETICIÓN DE LA RETIRADA DE LOS ROMANOS A LA DIVINA LUCRECIA

Después de que Talaso¹²⁸ hubiera cumplido todos sus votos y de que así hubiera transcurrido favorablemente el himeneo, los acompañantes romanos, casta noble de los quirites, cuando deseaban volver a su patria, (5) colmaron los apacibles oídos de la divina con estas palabras, en nombre de los cuales uno solo, pronunció estas palabras: “Con los auspicios celestiales y la favorable Juno finalmente, divina Borgia, ves a tu compañero de matrimonio, y no has comprobado menos, de cuanto se permitía mostrarlo, (10) cuán vivamente ama Roma tus glorias; nosotros también, los que te hemos seguido como acompañantes, divina, hemos cumplido nuestro deber, que era el de acompañarte. A ti te seguiríamos como acompañantes por los oleajes bárbaros y los furibundos estrechos del mar de Escila (15) y por las ardientes tierras negadas a los hogares e incluso por los fríos de Escitia, si fuera necesario; pero puesto que los hados te asignaron una residencia y unos reinos en paz por tus méritos, divina Borgia, iremos a tus penates patrios, con tu consentimiento, (20) y no menos a las queridas murallas de tu Roma, donde no te sacaré ningún olvido de nuestros pensamientos, sino que siempre estarás clavada en nuestro corazón. Y si tal vez nos hemos equivocado en alguna de las cosas contigo, o si con tu honor el cuidado ha sido indiferente, (25) pedimos perdón por nuestro error y el permiso de retirada, dispuestos a asistirte en todos tus asuntos. ¡Y tú, vive con tu marido durante años sibilinos¹²⁹ y multiplicad la estirpe de los Borgia con vuestra descendencia!”.

¹²⁶ *Leuiore plectore*: en Horacio; Hor. *carm.* 2.1.40.

¹²⁷ Cantal. *Sp.* 42.1-28. Dísticos elegíacos. Poema de género propéptico del tipo denominado “de buen deseo”, que Cantalicio recrea de la voz de los acompañantes de la recién casada, ya en Ferrara.

¹²⁸ La antigua divinidad romana del matrimonio; cf. Cantal. *Sp.* 6.

¹²⁹ Quiere decir ‘de muchos años’, ya que, la Sibila de Cumas, la sacerdotisa más famosa de Apolo, pidió los mismos años de vida que granos de arena cabían en su mano (Ov. *met.* 14. 104).3

XLIII¹³⁰. RESPUESTA DE LA DIVINA LUCRECIA

Devolvió Lucrecia Borgia sus respuestas a estas palabras pero no como las palabras de un débil corazón, sino como las que suelen salir del corazón de los hombres, o quienes apuraron los dulces ríos de Demóstenes, (5) o los que beben de las lácteas corrientes del gran Cicerón, o bien los que pronuncian los testimonios del sagrado Virgilio¹³¹: “No es nuevo, juventud romana, vuestro gran amor hacia mí, puesto que fui la dulce niña de Roma, y ya que mis quirites paisanos me dieron una casa. (10) Hemos visto enormes aplausos, espectáculos, juegos y los triunfales honores que me habéis rendido; y hemos visto también qué gozo para mí sus siete colinas han exhibido, y también las renovadas funciones que en otro tiempo se habían celebrado en el antiguo teatro; (15) y hemos visto los muy solemnes juegos de jóvenes y ancianos y las figuras de alegría a las que todo tipo de hombres me acercó y cualquier cosa que me ofreció la matrona y la joven, porque tal suerte encontró Lucrecia Borgia aquí, donde se espera llegar a obtener unas antorchas nupciales tranquilas. (20) Así pues, mi querida Roma no podía mostrar cuánto, pero más allá de sus fuerzas no reparó en honrarme, y para acrecentarnos con un honor más digno, os entrega como acompañantes míos, los grandes de la nobleza romana, de cuya contribución no soy desconocedora: (25) y a pesar de que se me forzara a ir a través de los peligros del traicionero ponto o incluso por los desiertos de la tierra abandonada, ¿me parecería ir segura con vosotros de acompañantes! En nada me habéis ofendido, a no ser que os hayáis equivocado queriéndome (30) y que hayáis ensalzado mis honores demasiado en exceso. Y no os negaré, desagradecida, la vuelta a la patria: id con mi permiso, jóvenes, juventud excelentísima de los adolescentes, idos, pero también acordaos de mí. Si la magnífica Roma quisiera saber cómo le van las cosas a Lucrecia Borgia, (35) decid: “Contenta triunfa con su magnánimo marido, pero con todo, sigue suspirando por Roma en su ardiente corazón”.

¹³⁰ Cantal. *Sp.* 43.1-36. Hexámetros dactílicos. Fin de la sección concentrada en la partida de Lucrezia a Ferrara y primera intervención de la misma, que pronuncia un discurso como cierre del poemario a modo de breve sumario y epílogo del contenido de los *Spectacula Lucretiana* (v. 7 y ss.).

¹³¹ En los primeros seis versos se deja ver el estilo y fuentes a seguir en este poema y en el Renacimiento en general: Demóstenes y Cicerón en la oratoria, y Virgilio en los versos. Es más que conocida la asimilación sensorial de unas corrientes a la fluidez del orador o poeta.

Bibliografia:

Batllori 1999: M. Batllori, *La familia de los Borjas*, trad. J. Miguel, Madrid: Real Academia de la Historia, 1999.

Croce 1926: B. Croce, “Sulla vita e le opere del Cantalicio”, *Archivio Storico Napolitano* X/49 (1926) 155-191.

Curtius 1955: E. R. Curtius, *Literatura europea y Edad Media latina* [*Europäische Literatur und lateinisches Mittelalter*. 1948], trad. A. Alatorre, México: F.C.E., 1955.

DBI : *Dizionario Biografico degli Italiani*, Roma: Società Grafica Romana, 1960-.

Germano 1996; L. Monti Sarabia & G. Germano, *Gimbattista Cantalicio. Bucolica. Spectacula Lucretiana*, Messina: Sicania Editrice, 1996.

Grau, Estellés & Pérez, 2010: F. Grau i Codina, J. M. Estellés i Gonzàlez & J. Pérez i Durà, *Giambattista Valentini Cantalicio. Spectacula Lucretiana*, Valencia: Tres i Quatre/IIEB, 2010.

OLD : P. G. W. Glare (ed.), *Oxford Latin Dictionary*, Oxford: Clarendon Press, 2012.

Solís 2012: J. Solís de los Santos, “El humanismo en Sevilla en la época de Diego López de Cortegana”, en *La Metamorfosis de un Inquisidor: El Humanista Diego López de Cortegana (1455-1524)*, F. J. Escobar, S. Díez, L. Rivero (eds.), Huelva: Servicio de Publicaciones de la Universidad, 2012, 13-59.

Recursos en Internet:

Biblioteca Valenciana de la Generalitat, Ms. V digitalizado, <https://www.scriptorium.net/facsimil-spectacula-lucretiana-tesoros-de-san-miguel-de-los-reyes.html>

DBI <http://www.treccani.it/biografie>

Poeti d'Italia in Lingua Latina, <http://www.mqdq.it/mqdq/poetiditalia/contesto.jsp?ordinata=pf1511626>

Índice	
Introducción.	p. 1
I. AL DIVINO ALEJANDRO VI, P. M.	p. 3
II. A LA DIVINA LUCRECIA BORGIA.	p. 3
III. A LA MUSA.	p. 4
IV. EL AMOR DE LOS ROMANOS A LUCRECIA BORGIA.	p. 4
V. EL MATRIMONIO DE LUCRECIA BORGIA Y EL DUQUE DE ESTE.	p. 5
VI. A LOS BORGIA: NOBLEZA Y APELLIDO DE LA CASA ESTENSE.	p. 5
VII. A LOS ASTENSES: LA NOBLEZA DE LOS BORGIA.	p. 7
VIII. LA LLEGADA DE LOS FERRARENSES ANTE LUCRECIA BORGIA.	p. 9
IX. CARRERAS A PIE: LA CARRERA DE LOS NIÑOS.	p. 10
X. CARRERA DE LOS JÓVENES.	p. 11
XI. CARRERA DE LOS ANCIANOS.	p. 11
XII. CARRERA DE LAS MERETRICES.	p. 12
XIII. CARRERA DE LOS JUDÍOS.	p. 12
XIV. CARRERA DE CABALLOS.	p. 13
XV. CARRERA DE CABALLOS EXTRANJEROS.	p. 14
XVI. CARRERA DE YEGUAS.	p. 14
XVII. CARRERA DE LOS CABALLOS DE TIRO.	p. 14
XVIII. CARRERA DE LOS ASNOS.	p. 15
XIX. CARRERA DE BUEYES.	p. 15
XX. LA PALESTRA.	p. 16
XXI. LUCHA DE GLADIADORES DEL CASTILLO.	p. 17
XXII. CACERÍA DE TOROS A LA ESPAÑOLA.	p. 18
XXIII. CENSO DEL PUEBLO ROMANO.	p. 19
XXIV. PLATAFORMAS O CARROS LLEVADOS AL TEATRO.	p. 20
XXV. LOA AL POETA QUE IDEÓ LAS PLATAFORMAS.	p. 20
XXVI. REPRESENTACIÓN DE HÉRCULES CON LA HIDRA.	p. 21
XXVII. REY CON BUEYES QUE ARAN Y BUITRES.	p. 21
XVIII. IMAGEN DE DOS CABALLOS CON SUS DOS JINETES.	p. 22
XXIX. INSIGNIAS TRIUNFALES DE TRES GENERALES ROMANOS.	p. 22
XXX. REPRESENTACIÓN DE JÚPITER Y JUNO.	p. 23
XXXI. TRES MUCHACHAS DESNUDAS.	p. 23
XXXII. ESPECTÁCULO ECUESTRE CON NIÑOS CAUTIVOS.	p. 23
XXXIII. DONCELLA LLEVADA POR UN TORO.	p. 24
XXXIV. EL TORO QUE BURLA AL DRAGÓN QUE VOMITA FUEGO.	p. 24
XXXV. NUEVAS COMEDIAS DE LOS JÓVENES ROMANOS.	p. 24
XXXVI. COMEDIA DE CASALI.	p. 24
XXXVII. COMEDIA DEL ROMANO CAMILLO PORZIO.	p. 25
XXXVIII. COMEDIA DE MADDALENI.	p. 25
XXXIX. COMEDIA DE GALLO.	p. 26
XL. LOS MENECMOS DE PLAUTO.	p. 26
XLI. PARTIDA DE LUCRECIA BORGIA DE LA CIUDAD Y SU SÉQUITO.	p. 27
XLII. PETICIÓN DE LOS ROMANOS A LA DIVINA LUCRECIA.	p. 28
XLIII. RESPUESTA DE LA DIVINA LUCRECIA.	p. 29
Bibliografía.	p. 30



DIVO ALEXANDRO SEX. PON. MX.
SERVILI CANTALYCII SPÉCTACVIA



LVCRETIANA
CORRIDA SEQVANICAE GEN-
TIS MODÓ BELLA CANEBAM
Iamq; mihi fuerat carcere missus
equus.

S alicet ut gallus rex Maximus omnia regum
Vicerit italici regna decora soli.

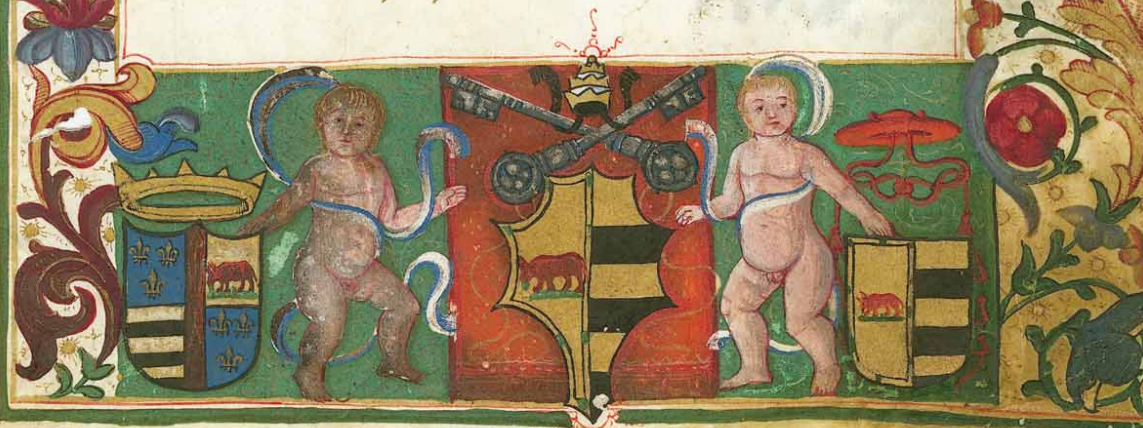
Vtq; per attonitos populos gentesq; pauentes
Asperso tantum nomine fecit iter.

Quum mihi qui uatum pia pectora delius implet
Ista quid hoc frustra tempore scribis ait.

B orgiacos tantum meditatur roma triumphos
Et tu galloꝝ scribere bella paras.

E dita quod dextris Lucretia borgia faty
Ad thalamos tandem coniugis ire parat.

T anta caue macules tristi nunc gaudia uersu
Et caue tam faustos ledere uoce dies.



Laura García Mariscal

Poemario latino a Lucrecia Borgia de Giambattista Valentini Cantalicio

Trabajo Fin de Grado en Filología Clásica. Universidad de Sevilla.

Anexo de textos traducidos.

I

ALEXANDRO SEX(TO) PON(TIFICI) MAX(IMO) SERVVLII CANTALYCII
SPECTACULA LVCRETIANA

Horrida Sequanicae gentis modo bella canebam
iamque mihi fuerat carcere missus equus,
scilicet ut Gallus rex maximus omnia regum
uicerit Italici regna decora soli,
5 utque per attonitos populos gentesque pauentes
asperso tantum nomine fecit iter,
quum mihi qui uatum pia pectora Delius implet,
“¿ista quid hoc frustra tempore scribis?”, ait
“Borgiacos tantum meditatur Roma triumphos
10 et tu Gallorum scribere bella paras?
Edita quod dextris Lucretia Borgia fatis
ad thalamos tandem coniugis ire parat.
Tanta caue macules tristi nunc gaudia uersu
et caue tan faustos laedere uoce dies.
15 Inque tuo numeris melioribus utere plectro
et nisi Borgiacum nil tibi in ore sonet.
Laetitia exultant simul omnia culmina Romae
cunctaque ludorum munera circus agit.
Instruit et populus spectacula prima quirikum
20 laetus ut et felix hic hymeneus eat.
Haec cane si sapias: non est ad tristia tempus.
et tua Borgiaca pendet ab arce salus”.
Ergo uale, et ueniam concedas, Gallia uictrix,
ad tua quum tempus gesta reuertar erit.

II

AD DIVAM LVCRETIAM BORGIAM

Magna dedit Sextus tibi munera, Borgia diua,
Curia magna dedit Romaque magna dedit.
At si non renuis munuscula parua clientum,
haec quoque sume pia, Borgia diua, manu.
5 Conterit annorum series quaecumque sub astris
cernimus: ingenii munera certa manent.

III

AD MVSAM

Dic spectacula, dic, Thalia, ludos,
dic Lucretia diua quos honores,
dic quos, dic uarios uel illa plausus
desertura tulit suos Quirites

5 et caros modo Martios Penates
ad consortia coniugis uocata
cui Ferraria delicata seruit
et quem pronuba Iuno magna fouit,
tanta coniuge quae uirum beaut.
10 Quae quum Romuleam reliquit urbem
lux de Romulea recessit urbe,
lux omnis ueluti recedit orbe
quum sol Hesperias subiuit undas.

IV

ROMANORVM AMOR IN DIVAM LVCRETIAM BORG(IAM)

Quam dilecta fuit Lucretia Borgia Romae,
quanta fuit pietas et generosus amor,
sciret ut hic aderat modo quae Ferraria praesens
omnia monstrarunt templa, theatra, uiae.
5 Hinc sua patritii reserarunt pectora ciues
hinc eques, hinc plebes, hinc puer, inde senex.
Quaelibet et totam matrona nurusque per Urbem
affectus magni signa dedere sui.
Haec ut Alexandro proprius spectare liceret
10 claudere cui superos et reserare datur,
utque suae Caesar frueretur honore sororis,
Troianus maior quo neque Caesar erat,
ad Vaticani diuina palatia montis
constituere suo digna theatra loco.
15 Hic ueterum quicquid iam spectabatur harena
uidimus et quicquid tradere harena potest,
sed tamen orchestram qualem nunc uidimus unquam
tempore non habuit Roma uetusta suo,
namque suis ludis quotiens de more sederet
20 illa senatores ceperat, ista deos.

V

DIVAE LVCRETIAE BORGIAE ATQVE ALFONSI ESTENSIS DVCIS CONIVGIUM

Quam bene sortita est Lucretia Borgia tandem
coniugii taedas conditione pares!
Non bene simplicibus uolucrum regina columbis
iungitur, aut timidae torua Leaena ferae.
5 Quid nam nobilius produxit Iberia, quid nam
Borgiacis melius Bethyca terra tulit?
Clarius antiquis Estensibus Itala tellus
nil habet, aut uera nobilitate prius.
Coniugio tali, generosa Valentia, gaude,
10 nam tuus Estensi sanguine crescet honos.
Tu quoque Borgiacis, Ferraria, gaude hymenaeis,
nam magis hoc fies stemmate mixta potens
et iam, Sexte, tibi fas est requiescere pastor,
cesserunt uotis omnibus astra tuis.

VI

AD BORGIACOS: NOBILITAS ET COGNOMEN ESTENSIS DOMVS

Tu qui Borgiaco satu nitescis,
unde Estense genus fluat requiris,
iunxit copula quod tibi Thalassi:
Hoc est Italiae genus uetustum,
5 gentis Dardaniae decora proles,
quondam Antenoreae comes cohortis,
quae sedem Pataui locauit urbis,
nomen contrahit oppido sed illo
quod clari Veneti uocant Ateste,
10 et nos nunc male nominamus Este,
Estentis decor altus unde fluxit.
Cuius moribus et nitore capta
et clara probitate sanctitatis
hanc Ferraria delicata gentem
15 ad se pro meritis uocauit ultro,
et tantae dominam creauit urbis,
quae tot secula lapsa iam tot annos
tam illic omnia lance rexit aequa,
ut Ferraria noscat atque dicat
20 Estensis sine principis corona
non se uiuere posse uel per horam.
Maiores taceo, patres, auosque
et claros atauos ducesque magnos,
quorum nomina, gesta, facta, laudes
25 magnum commemorare pondus esset.
Ad sponsi redeo patrem nouelli,
quem natum domus Herculem uocauit,
tanti nominis incitata fama,
saeuos Herculis ut ferox labores
30 omni tempore sustinere posset
et splendesceret arte militari.
Quod non augurium fuisse uanum
gentes Italicae sciunt probantque
et testis Veneti furor senatus
35 illius toties repressus arte.
Nec non Parthenope, sacrique Manes
Alphonsi ueteris piique regis;
sed Martis proprias tacebo laudes,
nil hoc sanctius esse ueriusque,
40 nil hoc gratius esse fidiusque
nostro tempore uel potest uideri.
Est quam maximus hic quoque architectus,
quod Ferraria tam nouata monstrat
et tam conspicuis recincta muris.
45 Huic par denique nemo comperitur
quauis nec melior refertus arte.
Cui quondam Helionora regis illa

nupsit filia magna Ferdinandi,
qua non uel Sypilea mater olim,
50 non fecundior illa quae maritum
Hercei Iouis ante luxit aras,
natorum grege quippe perbeata
Alfonsum dedit atque Ferdinandum,
Sysmundum, Hyppolytum atque cardinalem,
55 inter qui rutilos nitet galeros
quantum Lucifer inter astra fulget.
Quorum maximus et decore primus
Alfonsus fuit atque primus annis,
cui Lucretia Borgiana iuncta est,
60 tota quae ueluti fauente nupsit,
tota sic abiit dolente Roma.
Binas edidit illa sed puellas,
quarum iungitur una Mantuano
Gonzagae domino, nitore tanto
65 ut non inueniat parem, sed ipsa
ipsam se superat, grauis, modesta,
prudens, perfacilis, decens, uenusta,
illustris, pia, iusta, cauta, sollers
et cunctis Isabela liberalis.
70 Magnis altera copulata regnis,
Insubris ducis ac benigna coniux,
uero nomine dicta iam Beatrix,
uxor quae poterat uirum beare
ni Lucina iuuans manus negasset,
75 et stamen nisi Clotho subtulisset.
Estensis breuibus genus uetustum
gentis diximus atque gesta uerbis,
cui si quid tamen absit ad decorem
id Lucretia Borgiana portat.

VII

AD ESTENSES NOBILITAS BORGIA

Non est Borgiacos necesse dicam:
hoc nouit genus orbis uniuersus,
norunt Occidui marisque Rubri,
norunt hoc Zephyri Notique gentes,
5 norunt hoc Boreae gelu niuesque,
norunt Niliaci sciuntque Persae,
norunt hoc Solymi Syrique reges,
norunt Pannonii feroxque Rhenus,
norunt hoc Rhodani fluenta Galli,
10 qui, quo lucidior potentiorque
lapsu curreret et niteret amplo,
iunxit Borgiacos sibi liquores.
Hos nobis genuit decora sumens
urbs de magnifico ualore nomen
15 urbs Hispanica, cara, grata nobis

urbs et Romuleis amata semper.
Haec et magnaminos uiros ducesque
haec et pontifices tulit beatos,
haec et Cardineas tulit tiaras,
20 haec papam tulit et benigna Sextum,
unus qui reserat seratque caelum,
quo nec Roma potens potentiozem
nec uidit, fateor, decentiozem,
nec uidit, fateor, seueriozem
25 nec uidit, fateor, iustiozem,
summa qui sedet unus arce Petri
et nutu latus unus omne mundi
uertit, concutit, asserit, coerzet,
punit, liberat, allicit fouetque,
30 leges regibus omnibus retractans,
et iungit sibi pace principatus,
pellens omnia pace bella parta,
et cum pacificis suisque Christis
in Turcas meditatur ire saeuos.
35 Addas Romuleos Lares uiasque,
addas aedibus additum decorem,
addas instaurata Vaticani.
Et magno renouata tecta sumptu,
addas Hadrianae superba molis,
40 molis moenia quae manu Cyclopum
uel quae Palladis arte structa dicas.
Sunt haec sed monumenta magna Sexti.
Quid de Caesare Musa Borgiano
hic nunc quid poterit referre mostra?
45 In uasto tenuis carina ponto
longe fluctuat et periclitatur.
Maior Caesare, maior ille, maior,
maior Scipiadis, Achille maior,
Torquatis quoque maior et Metellis,
50 Marcellis quoque maior et Camillis,
Thebanis quoque maior et Pelasgis;
Sed nos Caesaris acta Borgiani
iam cantauimus altiore plectro.
Nobis haec eadem tulit propago
55 praesentem dominum piumque nostrum,
quem nunc maxima Roma cardinalem
Sexti Pontificis colit nepotem,
lumen Borgiacae decusque gentis
et rubri iubar unicum senatus.
60 Qui cum, me duce, concupisset artes,
artes Pierias sophosque Phoebi,
id quod non alii decem per annos,
per lunas studio decem peregit,
et iam sedulus ille diligensque
65 inter purpureos loquens galeros

Marci perspicuas olet lucernas.
Iunctis gentibus his duabus ergo,
quidnam nobiliter nitentiusque
et maius ualet esse, quid per orbem?
70 Semper, Sexte satis pater sapisti,
me sed iudice nunc magis sapisti.

VIII

PRO DIVA LVCRETIA BORGIA ADVENTVS FERRARIENSIVM

Viderat haud talem quondam Vetulonia pompam,
nil nisi quum plausus Tusciam tota fuit,
nupserat Iasio quum iam Berecynthia mater,
Electrae et Coriti magna futura nurus,
5 qui tunc Italiae latissima regna tenebant,
nunc ubi Viterbi moenia clara sedent.
Iuppiter ignoscas, tua nec tunc gloria talis
et soror et coniux quum tibi nupsit erat,
quum superum cunctae tibi conuenere cohortes,
10 et tua complerunt atria mille chori,
produxit Romam ueniens Ferraria qualem,
uenit ab Estensi quae duce missa suo,
iret ut ad thalamos iam Borgia diua iugales
tectaque magnifici coniugis alta sui.
15 Prima fuit ueniens iuuenum delecta caterua,
non ornata minus quam speciosa manus,
principis Estensis quales decet esse ministros,
nullius aut quales principis aula uidet,
lucebant in equis cuncti uelut axe sereno
20 splendida sideris ignibus astra micant.
Inde sequebatur paulo maturior aetas,
sed non inferior ueste nec ore minor,
quos inter rerum norunt qui dicere causas
et qui Pieridum castra sequuntur erant,
25 necnon qui caeli motus et sidera tractant
et qui a secreto munere nomen habent,
maxima uirtutum cuncti simulacra ferentes,
insita sed uirtus pectore maior erat.
Pone senes ibant grata probitate modesti,
30 uultibus insignes et grauitate patres.
Haec torquata manus lato fulgebat in auro,
aureus et cultus omnibus unus erat:
quos ego miratus quum contemplerer euntes,
uisus eram Curios, Roma, uidere tuos.
35 Ultimus Hippolytus, sponsi radiantia gestans
tempora, in hoc felix ordine frater erat,
Estensisque domus alii duo lumina fratres,
filius et quem dat Felsina Bentivoli.
Hos circum harmonici mulcebant omnia cantus,
40 qualia Thraicii carmina uatis erant:
tympana praetereo, superum quatientia caelum;

innumeras taceo praetereoque tubas.
 Post ubi Flaminiae uentum est ad limina portae,
 Borgiaca his iunxit se ueneranda manus:
 45 obuius exierat Caesar nam Borgia, cuius
 Curia claudebat Romaque tota latus;
 ora Iouis qualis iunxit sibi thyrsifer Euan,
 gentibus Eois agmina uictor agens,
 utraque congressus postquam simul agmina iunxit,
 50 protinus ad summi pergitur ora Patris,
 qui, quum tot plausus et gaudia tanta uideret,
 deposuit senii pectore quicquid erat;
 inde sacri montis celsos subiere Penates,
 osculaque optato sacra dedere pedi
 55 et tandem inuitis noctis redeuntibus umbris,
 dispositis iussa est turba manere locis.
 Hos tibi uir primos tribuit, Lucretia, honores;
 hinc tua iam dicam quos tibi Roma dedit.

IX

PEDESTRES CVRSVS: CVRSVS PVERORVM

Vrbe quod a tota Lucretia Borgia amari,
 se quoque quod tota nosset ab Vrbe coli,
 affectus teneris etiam cognouit in annis,
 cum pueri cursus exhibuere suos.
 5 Hi quoque namque tibi pedibus contendere iussi,
 egerunt partes non male, Sexte, suas;
 namque ubi certa tubae senserunt signa sonantis
 -oraque spectantum plena fauoris erant-
 ut Pandioniae caeli per aperta uolucres,
 10 sic stadii celeres corripuere uias,
 quisque sibi appositae sperantes praemia palmae,
 praemia qui obtinuit sed tamen unus erat.
 Qui uelut ante alios quantum prior ille Molossus
 primus et obliquam corripit arte feram,
 15 ante alios tantum dextra prior extitit omnes,
 qua metam attingens munera uicta tulit.
 Non tamen idcirco socii rediere dolentes
 ullaque maeroris signa dedere sui,
 uictorem sed enim socium comitantur ouantes,
 20 "Viuat Alexander Borgia!", quisque sonans,
 cognorant pueri quoniam quoque, Sexte, dolore
 laedere tam faustos non decuisse dies.

X

CVRSVS IUVENVM

Nec non haec eadem ualidi spectacula cursus
 praestitit his ludis laeta iuuenta suis,
 pro quibus exhibitis uictori praemia danda
 non olea aut quercus, non oleaster erant,
 5 coccina sed data sunt pretiosaque uellera Serum,

qualia Borgiaci dona decoris erant.
Sexte Pater, multum Romanis, Borgia debes,
hos tibi tot sumptus qui uolueret dare;
non tibi, Sexte, minus Romani, Borgia, debent,
10 te duce quod sumptus tot potuere dare.

XI

CVRSVS SENVM

Vos quoque Borgiacum replestis honore theatrum
pulchraque gessistis ludicra uestra, senes:
nam stata sunt uobis etiam certamina plantae
donaque qui uestrum uinceret ampla seni;
5 aequius at fuerat uos decertare sedendo,
quam sic decrepitas exagitare nates.
Vt stetit ad signum pariter cursura senectus,
cepit et, ut mos est, iam sibi quisque locum,
collegere suas pendentes undique brachas,
10 sordida quas poteras dicere uela magis;
cumque sonante tuba titubantia crura mouerent,
ipsi etiam excusso uentre dedere sonos:
o quales risus, o qualia sibila, quum se
prouoluunt pingui praecipitantque luto!
15 Vnus erat, prima qui cum cecidisset harena
curuaque caenosa terga teneret humo,
ultimus ut uidit socios hinc inde iacere,
surgit et increpito calce resumit iter
euaditque omnes metaeque ad signa propinqua,
20 peruenit et tremulus praemia uictor adit.
Exoritur clamor spectantumque undique plausus
nec modicum risit Sextus ab arce pater,
ultimus accepit cum praemia, cumque trementes
deformesque luto sic abiire senes;
25 se uicisse tamen meruisseque dona putarunt,
quod se, Sexte, sciunt sic placuisse tibi.

XII

CVRSVS MERETRICVM

Festa celebrabant ueteres solennia Florae,
signa quibus casti nulla pudoris erant:
haec quoque, ludorum si permisisset honestas,
Borgiacis ludis Roma datura fuit,
5 pro quibus hic cursu certantia scorta pedestri
uidimus et risus non habitura parum.
Prima Labulla locum capit et Laufeia secundum,
hinc Caluina suum, post Catiena suum;
Naeuia quinta suum cepit lupa, Lesbia sextum,
10 strenua de numero septima Maura fuit.
Inde omnes cum se sublata ueste recingunt
et stetit ad signum nuda caterua genu,
saeua per effusa est circi latus omne mephitis

15 cossessumque omnem taeter obiuit odor,
Tartarei qualis uel faucibus exit Auerni,
 exhalat qualem uel Vetulonus ager.
Post ubi prostratum corpus mouere pedemque,
 curriculi in media mox cecidere uia;
20 Maura sed ad metas directo tramite currens,
 lenonis uicit laeta fauore sui.
Scorta per haec nudae ueteris spectacula Florae,
 si nescis, uoluit Roma referre tibi.

XIII

CVRSVS IVDAEORVM

Vt monstrandus amor tibi parte pateret ab omni
 et tibi, Sexte Pater, gaudia plena forent,
exhibuit Solymas etiam ad spectacula gentes
 et tibi quae poterat nunc dare Roma dedit:
5 his igitur posuit rapidi quoque proelia cursus
 dignaque uictoris munera danda pedi.
Conueniunt alacres uerpi, recutita iuuentus,
 improba Christiferae gens inimica Crucis:
Dactylus et Cainus primi, maioribus orti
10 qui quondam Christo composuere necem;
hos sequitur Galaphus Baruchusque ex gente creatus
 dixerat in Christum quae mala uerba prior;
inde Baruf foedusque Mirach, Senebica propago,
 in cuius fuerat fel et harundo manu;
15 Belzefus et Balafus, nati de semine eorum
 qui rapuere sacras sortibus exuuias;
inde Mylach, Barabas, Rypheal, Scariothia proles,
 quae iam prodiderat uendideratque Deum;
compluresque alii, durum crepitantia quorum
20 effugiunt Musae nomina, plectra, chelis.
Post uero cepere locum signumque morantes
 intenti expectant, diis odiosa cohors;
quo simul audito, calcem mouet ecce profanum
 uulgus et extremum signat ab ore locum,
25 Hebraica inter se Iudeaque uerba sonantes,
 inter spectantum sibila mixta iocis.
Magna sed humentis cecidit per lubrica circi
 et iacuit medio pars reuoluta luto;
altera prosequitur cursum, praeit altera, quorum
30 primus erat, populi uoce iuuante, Mylach,
quem pede cum quidam supplantauisset, ephebus
 euolat et metas attingit ante Baruf.
Ridet, et ingenti quatitur clamore theatrum,
 insidias flentis dum uidet ora Mylach,
35 testantis Ionam, Balaam Ionatamque Natanque,
 dum repetit pedibus praemia rapta suis:
quod fieri iussit sententia iudicis aequi
 atque ablata Mylach praemia uictor habet.

40 Mox facie coram diuae duxere choreas,
ducere quas Iudae gens recutita solet.
Nunc erat ad Christum, Lucretia, uertere tempus
gentis Iudaicae quicquid in Vrbe fuit,
forma Meduseum tua cum miranda decorem
uincat et euadat iam tibi quisque lapis.

XIV
EQVIRIA

Restituere etiam Megalesia prisca Quirites
circensesque suos et populare sacrum,
at non per septem spatia emisere quadrigas,
nec metas rapidis praeteriere rotis,
5 sed nunc, Sexte, tibi celebrauit Equiria Roma,
qualia sub nostro tempore moris habet:
bubalus immo suum spatiumque cucurrit asellus,
causa uoluptatis cursus uterque nouae.
Quicquid enim poterat te delectare repertum est
10 et tamen ardet adhuc Roma placere tibi.

XV

CVRSVS EQVORVM BARBARORVM
Dic certamina, Musa, dic equorum,
quos nunc barbaricos uocant caballos:
hi, cum Borgiaci per ampla circi
missi carceribus fuere primi,
5 tam uelociter appulere metis,
quam uelociter appulisse dicas.
Non credo Aemonios fuisse tales
pernicem Balium leuemque Zanthum,
nomen Thessalicae decusque dextrae;
10 nec tales etiam fuisse credo,
quos priscis celebrata diues annis
Elis curriculo Iouis probauit.
Quos cum cederet ante Mantuanus,
excusso puero repente solus,
15 qui tot iam niueus brauia uicit,
currens proxima pone Borgianus,
addens calcibus et citatus alas,
uinci nescius et peritus arte,
laetus praeteriit tulitque palmam.
20 Non quod uicerit ille nempe miror:
Caesar Borgia, erat tuus caballus!

XVI

CVRSVS EQVARVM
Meonidae qualis fuerat celebrata Podarce
aut, Epirotae, quas genuistis, equae,
aut quae conceptus uentorum flatibus implent,
Romulidae, tales exhibuistis equas.

5 Hae quoque Borgiacis ludis nouere placere
atque ultra uires agglomerare pedes:
cuncta elementa tibi studeant cum, Sexte, placere,
id quoque non mirum est, si studet omne pecus.

XVII

CVRSVS EQVORVM VEREDORVM

Vidimus, exhibuit simul et quos Roma, ueredos
hique uoluptates contribuere suas:
namque globum circum de se fecere per omnem,
quisque ubi currendo creditur esse prior.
5 De grege sed subito poterat qui uincere solus,
posse suum Dazus dissimulauit equus:
ultima qui cum iam spatii metamque tenerent,
emicat et primus protinus ante uolat.
Errat Borgiacis ludis ratione carere
10 et mentis quisquam munere credit equos!

XVIII

CVRSVS ASINORVM

Quales Parrhasiis feruntur aruis
uel quales uetus educat Rheate,
tales Roma dedit benigna asellos
in spectacula tam probata circi
5 et certamina pulchra Borgiani.
Hos cum carceribus suis locarent,
partim femineos maresque partim,
ruditus petulans repente montis
impleuit pecus alta Vaticani;
10 mox e carceribus caterua laxis,
non desiderio coacta palmae,
sed desiderio coacta asellae,
hac illac ruit omne per theatrum,
rudens, immemor et proterua cursus,
15 iam sessoribus absque tota currens,
quos excusserat antequam subiret
in circi medias petulca partes:
horum pars rediere magna retro,
pars portas petiere consuetas.
20 Vnus de numero magis peritus,
cui uates Asinariam student
Plautus legerat atque ruminarat,
iam cum saepius ad fores palati,
ad quas praemia meta sustinebat,
25 multum furfuris ante deuorasset,
illuc cum modo sarcinas ferebat,
et uentris studiosus et recordans,
recto tramite mox uiam resumens,
circi quod reliquum fuit peregit
30 et, dum se solitos referre credit

pastus furfureos, tulit brauium.
Hoc quid, dicite, quid putatis esse?
Succedunt bene cuncta Borgianis!

XIX

CVRSVS BVBALORVM

Vltima bubalici steterant spectacula cursus:
haec etiam geni non habuere parum.
Postquam informe pecus ferratis naribus amplis
adfuit et calces constituere pares,
5 terga, dato signo, stimulis agitator acutis
confodit et feriunt spicula longa cutem:
iuncta cateruatim currunt informia bruta
nec circi rectas praeteriere uias.
Iamque propinquabant palmae totumque theatrum
10 insonat et circi plausibus omne latus;
terga ferit constans laxis agitator habenis
et pecus insana uoce fatigat iners;
grex tamen ignauus uidit cum praemia palmae,
constitit atque pedem fixit inepta cohors:
15 non stimuli aut uoces, non aspera uerba prosunt,
plurima nec forti quassa flagella manu,
torta sed obuersis uertunt uestigia caudis.
Pars capiunt urbis moenia uersus iter,
pars medii in partes sese effudere theatri,
20 pars, ubi constiterant, non abiere loco.
Carceris hinc igitur rursus statione locantur,
unde iterum cursus proripuerunt suos;
cum tamen amissae reditum est ad praemia palmae,
constitit ad solitum bubala inepta locum,
25 tanquam non liceat, tanquam sit turpe nefasque
uincere et ulterius inde mouere pedem.
Feruidus exercet costas agitator et armos:
nil tamen irata proficit ille manu,
obuertunt quoniam segnes ad praemia rursus
30 retrogradas clunes retrogredosque gradus.
Cerneret ire suos cum per contraria cursus,
de numero secum sic Vetulinus ait:
"Non licet hanc hodie, nisi per contraria, palmam
uincere: curramus nosque per antiphrasim!"
35 Dixit et ad caudam sese conuertit et instat
bubalicum stimulis exagitare latus:
atque ita uictor erat bruto gradiente retrorsum
quodque caput uetuit uincere, cauda dedit.
Mystica Borgiacis fuit haec uictoria ludis
40 et uis retrogredi sideris ista fuit:
quid pia Borgiacis dare gentibus astra putandum est,
has si retrogredi sideris aura fouet?

XX

PALESTRA

Cursibus exactis, restabat nuda palestra:
hanc quoque uidisti, Caesar, in Vrbe tua
dasque palestritam, qualem uel Spartha solebat
aut dare gymnasiis Attica terra suis,
5 aut qualem fingunt Tellure fuisse creatum,
cui matris uires non ualuere suae,
aut qualis Samius fuerat iam mutus athleta,
cui merces uocem fraude negata dedit,
Entelli quondam fuerant uel qualia terga,
10 qualia uel fortis terga Daretis erant.
Intrepide stabat media taciturnus harena,
hunc ueluti nullum uincere posse putes;
se tamen audebat pugnae committere nemo,
talia dum cernunt pectora, colla, manus.
15 Iamque erat expectans sibi poscere dona paratus,
in medium cum bis prosiliere duo,
uixdum qui implicitis subito cecidere lacertis,
unde stetit pugilum caetera turba procul.
Ille sed immenso donatus munere plausu,
20 "Borgia!" clamando "Borgia!" uictor abit.
Haec inuicta tibi, Caesar, tua castra notauit
atque animosa tuae gesta palestra manus.

XXI

CASTELLI GLADIATVRA

Inde datura fuit ueteris quoque Roma lanistae
munera et accinctus iam gladiator erat.
Pugna sed ut multo Martis speciosior esset,
stringeret et gladios nobiliore manu,
5 Borgia constituit ferri certamina Caesar,
mulcerent animos quae nouitate magis.
Non mirmillonis stupuit spectator in armis,
nulla fuit triplici fuscina dente minax,
arce sed extracta castelli in parte theatri,
10 uidimus hic Martis proelia magna noui
postaque uictori sunt pro mercede ducenta,
munera uictoris digna labore sui.
Lex fuit ut positam pars altera sumeret arcem
et caperet clausi septa tuenda loci;
15 altera si posset molem expugnare duello,
quae stabant palmae praemia ferret ouans.
Delecti iuuenes ex Caesaris agmine, qui sic
conseruere manus bis duo bisque decem:
octo tuebantur, pugnans sed caetera contra
20 ter fuit indomito Marte repulsa manus.
Et ne forte putes pugnae simulacra fuisse,
saepius illata sub nece uita fuit.
Non haec, crede mihi, sunt edita proelia frustra,
securas arces Caesaris ista notant.

XXII

TAVRORVM VENATIO HISPANICA

Iam licet ut sileat uenatio prisca ferarum,
 fortis et antiqui dextera Carpophori,
 Martia quum stratos spectauit harena leones
 et petulans Tuscum Naeuia fixit aprum,
 5 quum pardi cecidere leues turpesque bisontes
 praestitit atque ferox proelia rhinoceros,
 nam tua, Sexte, suas peragens Hispania partes
 culta per attritas noluit ire uias,
 sed, quod nulla unquam priscorum prodidit aetas,
 10 inclyta de tauris munus equestre dedit,
 quos excelsa suis ludis de more quotannis
 exhibet et toruo de grege Roma legit.
 Hi non consueta ceciderunt morte feroces
 sed periire necis nobiliore modo,
 15 nam postquam emissi fusique fuere uicissim
 et concessa feris mors mala bobus erat,
 prodiit in medium depugnatura theatrum
 et telis et equis splendida Ibera cohors,
 undique tota micans ardenti murice et auro,
 20 gemmatis uittis et redimita caput,
 strenua gestantes patrio uenabula ritu
 cominus exhibitos apta ferire boues.
 Sic igitur missos ineunt agitare iuuenos
 bubulaque assidua terga cauare manu;
 25 ardua qui primus ruit in certamina taurus
 excussit circi cornibus omne latus,
 quem dum nobilitas insectaretur Ibera
 saeuiretque ferox taurus in omne caput
 spargeret et passim pedibus furibundus harenam
 30 innueretque sua fronte minante necem,
 talia non potuit spectando Borgia Caesar,
 uirtutes animi dissimulare sui.
 Feruidus orchestra sed enim descendit ab alta,
 spectabat ludos maximus unde chorus,
 35 et celer ingressus faciem uelatus harenam
 traiecit tauri protinus omne latus,
 sternitur atque uno tantum porrectus ab ictu
 qui timor ex omni parte iuuenos erat;
 inde abit, id facinus toto plaudente theatro,
 40 magnanimo insignis conspiciendus equo.
 Prosequitur caedes taurorum Hispana caterua
 et patria sternit cuspide forte pecus;
 iamque boum ferro restabat portio parua,
 destitit a pugna quum calefactus equus,
 45 nam peditum pariter subit altera turma theatrum
 in tauros laudis non habitura minus.
 Haec quoque culta fuit praecinetaque uestibus iisdem

idem animus cunctis et generosa manus,
 expandit quales uolucris Iunonia pennas
 50 talis erat iuuenum uestibus ille decor;
 idem erat et gladius nec non uenabula et artes
 dexteraque Hispano docta ferire modo,
 quos inter rursus prodiuit Borgia Caesar
 uelatus faciem, cognitus ille tamen;
 55 nam male Thessaliae sicut se abscondit Olympus
 tam male Borgiaci Caesaris arma latent.
 Namque cateruatim iunctis mucronibus hastae
 dum ruit in tauros sic animosa cohors
 dumque boues missi iuuenum per aperta theatri
 60 non expectato terga dedere globo,
 ingruit ex illis contra furibundior unus
 aggrediturque omnes, dissipat, urget, adit,
 gestit et obstantem iactare sub astra cateruam;
 sed tandem fallax impetus ille fuit,
 65 namque sua Caesar nudata prosilit harpe
 inuaditque suo Marte iuuante ferum
 succisaque trucem strauit ceruice iuuenum;
 inde pedestre ferox cum grege uictor abit.
 Cetera taurorum pars nobilitate perempta est
 70 nec male Borgiaci deperiere boues.
 Quis non taurorum pugnans intelligat istas?
 Hoc pro te factum, Borgia Caesar, erat:
 quicquid Amyclei fuerant ad proelia fratres,
 quod duo tu solus, Borgia Caesar, agis.

XXIII

ROMANI POPVLI RECENSVS

Vt quondam ultimus ille rex bonorum
 regum, Seruius ille liberalis,
 censum constituens in Vrbe primus,
 urbem constituit uidere totam
 5 et cognoscere prouidus Quirites,
 tunc quum classibus alma Roma quinque est
 et tot centuriis recisa felix,
 totam tu quoque, Sexte, sic recenseres,
 quo posses populum uidere, Romam
 10 ut Ferraria sciret ac referret
 quam te Troiungenae colant Quirites.
 Ergo Borgiacis nouisque ludis
 laetae conueniunt tibi cohortes,
 classes, centuriae, tribus, manipuli,
 15 et coetus legionis atque turmae,
 telorum genus omne congerentes,
 thoraces, ocreas, spathas, cateias,
 loricas, clypeos, breuesque peltas,
 rompheas, galeas, leuesque fundas,
 20 arcus, fortia scuta, pila, sicas,

nec non spicula saeua scorpionum.
O qua laetitia tibi micantes
cordis tunc saliere, Sexte, fibrae,
quum per Borgiacum suis theatrum
25 spectas ordinibus tuos Quirites,
quales in duplices iere Poenos,
quales in Syrios iere gentes,
quales in Senonas, trucesque Cimbros,
30uales in Pharios iere reges,
quales in rigidos iere Veios,
et quotquot uoluere iam subactos,
ut scires bene, Sexte, quod teneres
gentis milia maximus togatae
35et quam sint bene, Sexte, praeparata
te cum cardineis tuis tueri!
Cum sic in faciem suosque uultus
per te iam fuerit reuersa Roma
ludos rettulit illa si priores
et longe meliora multa fecit,
40non mirum tibi, Sexte, quod secunda est.

XXIV

PEGMATA SIVE CVRRVS IN THEATRVM PRODVCTI
Dic iam pegmata, Musa, dic triumphos
quod his rettulit alma Roma ludis,
ut se quae fuit esse nunc notaret
tanto sub duce perbeata tauro,
5nec non egregios habere uates
nunc in gymnasiis suis doceret
aetas quos coluit uetusta quales,
haec qui pegmata tanta cogitarunt,
maiorum quibus acta sub figura
10uirtutes docuere Borgianas.

XXV

POETAE LAVS QVI PEGMATA EXCOGITAVIT
Quicumque ille fuit struxit qui pegmata uates
uidimus in ludis quae modo Borgiacis,
numine Deliaco gestat praecordia plena
Delphiricoque lyram temperat in tripode.
5Non fuit hic Geticus, fuit hic nec pectore bardus,
diuini sed habet pectoris ingenium.
Seu sit Romanus, seu sit Romanus alumnus,
huic bene caelicolae dii faciant superi
qui uoluit ficta ueteri sub imagine laudes
10temporis antiqui dicere Borgiacas.
Nescio qui fuerit; tot sunt tibi Roma poetae
qui pelago uelis lintea dant paribus.
Quisquis es, ispe meritis pro talibus opto
fata tibi regis secula dent Pylii.

XXVI

HERCVLIS IMAGO CVM HYDRA

Tot tibi, Borgiacum, produxit Roma, theatrum,
pegmata quot partes computat illa sui.
Herculis inuicti sub imagine uidimus acta
nec secus ac si tunc res ageretur erat,
5 strenuus ut Lernae fecundam substulit Hydram
aut ut Auentinae uicerit antra ferae
purgaritque omnem regionem prouidus heros,
hic ubi tuta dehinc condita Roma fuit.
Verum aliud tali uoluit sub imagine uates
10 ueraque sub fictis significare notis;
namque per Alciden datus est tibi Borgia Caesar
inuictum cuius circuit Hydra caput,
qui uelut Alcides diram superauerat Hydram
monstraque terribiles multiplicesque feras,
15 expulit Italico foedos ex orbe tyrannos
qui passim Hydraei uerticis instar erant.
Adde quod ista tibi magnae simulacra figurae
Estensem possunt significare ducem,
Borgia cui fausta cessit Lucretia sorte
20 quam mundus uoluit totus habere suam,
sicut et Alcidae quondam pro coniuge cessit
deuictis aliis Deianira procis.
Multum Romani debent et Sextus et omnes
Borgiaci inuentis, clare poeta, tuis.

XXVII

REX CVM BOBVS ARANTIBVS ET CVM VVLTVRIBVS

Vertere mox regem pendenti uulture aratrum
uidimus et geminos sollicitare boues.
Hunc per quem uoluit tibi significare poeta?
Si nescis, Urbis conditor ille fuit
5 belliger, incuruo quam designauit aratro
addidit et nomen uulturis augurio.
Non temere hoc fatum, fuit haec non actio uana,
maxima sunt quae te rustica signa docent;
Roma per hos ueluti fuit aedificata iuuenkos
10 sic per Borgiacos est renouata boues.

XXVIII

EFFIGIES DVORVM EQVORUM CVM TOTIDEM RECTORIBVS

Hic etiam geminos licuit spectare feroces
docta quibus frenum laeua tenebat equos.
Non minus haec uatis fuit ingeniosa figura,
altius haec animo si bene cuncta notes,
5 haec bellum pacemque docent, quae Borgia Caesar
et dare Romanis et prohibere potest.

XXIX

TRIVM ROMANORUM IMPERATORVM INSIGNIA TRIVMPHALIA

Inde triumphalem quem spectauistis equestrem,
 hic iam cui pugnax Aphrica cessit erat,
 quaeque sequebatur currum Carthago notata est,
 euertit cuius funditus ille solum.
 5 Post Asiae domitor magna grauitate subibat:
 si non sum fallax, ille Lucullus erat,
 pone sequebatur spoliis quem currus opimis
 ex Asia ad patrios quae tulit ille deos.
 Tertius insedit niuei qui dorsa caballi
 10 ille Tridentiferi quem prope currus erat
 Iulius hac fuerat monstratus imagine Caesar,
 noscimus Europae quem posuisse iugum
 Romuleumque ausum Martem committere Ponto
 frenaque non notis gentibus ante dare.
 15 Ista tribus Romam dominatam partibus orbis
 armaque Romulidum quanta fuere notant.
 Verum aliud uoluit docti sibi fictio uatis,
 Borgiaci sunt haec nam noua gesta ducis
 subdidit Italiae sibi qui tria regna subactae
 20 inque triumphali uertice signa tenet.
 Nulla figura nitet magnae sub imagine formae
 nullaque pictura fata notata uides
 in quibus haud possis iam te cognoscere, Caesar,
 atque aliis quanto, Borgia, maior eas.

XXX

SIMVLACRUM IOVIS ET IUNONIS

Insuper e curru spectauimus ora Tonantis
 cum quo uecta fuit Pronuba magna soror.
 Quod notat exactis tandem quod Roma triumphis
 hostibus et uictis religiosa fuit.
 5 Ast ego, quod fas est, alia ratione putarim
 altius has uatem composuisse rotas,
 scilicet hoc celebri quae gesta fuere theatro
 cum Iunone sua cuncta probasse Iouem
 et quod concordi Lucretia Borgia caelo
 10 nupsit et unanimi non sine uoce deum.

XXXI

TRES PVELLAE NVDAE

Tres quoque uidisti sine uestibus ire puellas:
 dic, rogo, quid nudaes tres uoluere deae?
 Numquid ad arbitrium quae conuenere fuerunt
 pastoris quondam, Iuno, Minerua, Venus?
 5 An quae Trinacrios mergebant carmine nautas?
 An fuit hoc aliquod religionis opus?
 Crediderim tamen ipse magis nisi fallit Apollo
 auctorem Charites significasse deas,

10 Nympharum comites Venerisque decentis amicas
perpetuo nexus quas pia zona tenet,
quam sibi non aliter iunxit Lucretia Romam
donec Borgiaci nominis aura sonet.
Nam te, Roma, dolens quamuis Lucretia linquat
non sine te poterit uiuere alumna tamen.

XXXII

EQVESTRE SIMVLACRVM CVM PVERO ET PVELLA CAPTIVIS
Compositum mira spectauimus arte caballum
magnanimus cuius terga premebat eques.
Ante ferebatur currum captiua puella
et puer astrictus uincula sorte pari;
5 hanc certe effigiem nemo est qui nesciat altam
Borgia dux in qua significanter erat.
Sumite ab his cuncti populi documenta duobus:
non est Caesareis uiribus esse parem.

XXXIII

PVELLA A TAVRO VECTA
Dicite, spectantes, quaenam fuit illa puella
insedit tergo quae simulata bouis?
Nempe nec Oceano fuerat nec Agenore nata,
diua sed haud dubie Borgias illa fuit,
5 quae per Borgiacum meruit faustissima taurum
fortis ad imperii culmina celsa uehi.
Hoc uoluit rerum tibi demonstrare peritus
ingenii uates nobilitate sui.

XXXIV

DE TAVRO IGNIVOMO DRACONE FVGIENTE
Igniuomi taurus quod fugerit ora draconis
desine mirari, non pauor ille fuit.
Inter pascatur cum prata uirentia flammis,
par fuit hunc flammis non nocuisse suis.

XXXV

NOVAE COMOEDIAE IUVENVM ROMANORVM
Hunc etiam celebrant uates hymenaea Latini
inuentisque nouis contribuere uices.
Quorum ut tu melius spectare poemata posses
ante tuos gesta est res bene, Sexte, pedes
5 et, quia contrita est ludis lux quaeque diurnis,
prodita nocturno lumine scaena fuit.

XXXVI

COMOEDIA CASALIS
Lusit comica quae meus Casalis
haec sunt nec ueterum minora soccis.
Induxit Venerem poeta diuam

5 caeco de puero suo querentem,
quod Lucretia diua Borgiana
caelebs per uirides sederet annos
omnes cum superaret ore Nymphas
Graias, Italidas, deas marinas.
Cur nam qui genus ales omne uincit
10 inuictam sinat hanc manere solam?
Respondebat item suae parenti
qui cunctos domat et Cupido uincit:
“Quid mater Cytherea me laccessis?
15 Dignum Borgiaca nec inuenimus,
dignum quaerimus attamen maritum.
Frustra non soleo meam pharetram
exercere meos leues nec arcus!”
Non contenta Venus uocabat illum
quocum Tardipedis uices ministrat
20 et quondam iacuit reuincta ferro,
qui cum cerneret utriusque causam
uotis praebuit utriusque pacem
et Ferraria cui decora paret
Diuam sanxerat esse copulandam.
25 Lusit comica quae meus Casalis
haec sunt nec ueterum minora soccis.

XXXVII

COMOEDIA CAMILLI PORTII ROMANI

Hinc et Portia quem domus creauit
maiores referens suos Camillus
intactum iuuenis poema fecit,
cui Sextus tribuit libenter aures
5 reclusitque Pater benignus aulas.
Nam comoedia grata continebat
et quae Borgiacis meis placebant;
hinc Ferraria et hinc beata Roma
inter se uarias mouere lites
10 uidisses, placidis tamen querelis.
Diuam perdere Roma perdolebat
quam Ferraria Borgiam trahebat,
quam tot dulcibus educasset annis
intra moenia paruulam Quirini;
15 sed Ferraria delicata partes
argumenta parans suas tuendo
illam iure suo loquens petebat.
Tunc Cyllenius arce missus alta
20 lites e medio deus diremit.
Hos comoedia continebat actus,
sed plures breuitate conticesco:
haec dat Portia quem domus creauit
non dispar proauis suis Camillus.

XXXVIII

COMEDIA MAGDALENI

Phoebi numine floridus poeta
 condit carmina plena Magdalenus:
 quod comoedia dulcis indicauit
 nunc in Borgiacis peracta ludis,
 5 in qua conqueritur proterua Iuno
 quod Fortuna suas per omne tempus
 Alcidae meritis ministret auras.
 Quo scripto prius atque nominato
 Estensem puto principem notauit,
 10 quem Fortuna potens fauore pleno
 iuuit cominus et benigna fouit,
 quod Lucretia Diua Borgiana
 Estensis ducis est decora consors.
 Gaude, Martia Roma, docta, gaude,
 15 hoc quae tempore tot uides Cratinos.

XXXIX

COMOEDIA GALLI

Et tu, Galle, tuas, amice, partes
 egisti bene comicos per actus,
 qui per Caesaris arma Borgiani
 sentis Parthenopen fuisse captam
 5 tunc, cum Gallia ficta magna mater
 misit per furiosa bella natum
 ad sponsam thalami sui rebellem,
 quam per Parthenopen bonus notasti.
 Alter quam dare cum procul negaret,
 10 Romanae decus urbis inuocauit
 sponsus, qua duce uictor est potitus,
 riuali procul et repente pulso.
 Haec comoedia, Galle, tota quadrat:
 nam tu cum patre forte Gallus extes,
 15 Gallos conueniebat ut referres,
 me etsi duce magis es Latinus.

XL

PLAVTI MENECHMI

Plautinos etiam iuuenes egere Menaechmos,
 aetate ac forma, gestibus, arte pares;
 quaelibet impleuit numeros persona decentes:
 uiderat haud similes scaena uetusta sales.
 5 Gesserunt gemini mire sua munera fratres
 Messenioque uices Peniculusque suas;
 sed me nulla rei tenet admiratio tantae
 ingenique istas non ego miror opes,
 hi quod ab eximii ueniunt incude magistri
 10 et rari exempli uatis ab arte fabri.
 Roma, magis facta es sic ingeniosa poetis,

ut magis es Sexto facta sedente potens.

XLI

DIVAE LVCRETIAE BORGIAE DISCESSVS AB VRBE ET COMITATVS

Ergo perfectis abitura ludis
hinc ad Estensis thalamos mariti
fortis et clari ducis apparatur

Borgia uirgo.

5 Vnde per totam properatur Urbem:

hic equos, auro parat ille uestes,
ille pincernas struit, hic ministros,
ille sodales;

hinc suam Sextus comitum cohortem,

10 hinc suam Diuae populus Quirini,
hinc suam struxit comitum cateruam

Borgia Caesar.

Sarcinas Diuae numerare quisnam
possit? Aut quisnam numerare gemmas?

15 Quis uel argenti modios uel auri
dona referre?

Quis uel immensam ualeat canendo
tot talentorum numerare dotem,
quam nec uxores habuere regis

20 hactenus ullae?

Iam dies felix aderat recessus,
qua sed effecta est tenebrosa Roma
mox et a nobis abiire clari
lumina solis,

25 cum statim Diuae comitatus omnis
affuit tota numerosus Vrbe,
usque ad extremos etiam paratus
ire Britannos.

30 Quin et Estensis comitatus exit
ordine instructus, facie decorus;
seque post ambo speciosa iungunt
agmina utrimque.

"Ite felices, iuuenes senesque!",
dixerant cuncti pueri et puellae
35 ac recessuris benedixit alta

Sextus ab arce.

Qualis ad matrem solet ire Phoebe,
saepta millenis veneranda Nymphis,
uel salutatum solet ire celso

40 uertice fratrem,
talis ad clari thalamos mariti
ibat insignis, comitante longo
uirginum coetu, memoranda semper

Borgia Diua.

45 Ad latus cuius soror illa nostri
ibat et uere pia cardinalis,

cui sacrum sanctae tribuere sacra
 nomina nomen:
 illius mores uereor pudicos
 50 dicere et uitam penitus pauesco,
 ne uelut nomen tribuam marinis
 Icarus undis.
 Quumque iter coeptum peragunt per urbes,
 obuios cunctos populos uideres,
 55 explicat qua se per amoena laetas
 Vmbria valles,
 dona certatim pariter ferentes,
 quanta uel plusquam dederat facultas,
 et coronatis reserant ouantes
 60 limina portis.
 Inde cedentes medios per Vmbros,
 regna cum primum tetigere euntes,
 Marte quae magnus sibi comparauit
 Borgia Caesar;
 65 qualibet passim regione tales
 singulae ubertim tribuere gentes,
 accipit quales Paphias per urbes
 Cypris honores:
 his ad Estenses populis relictis,
 70 qui perinsignes dederant honores,
 applicant sese generosa tandem
 agmina portis.
 Qualis intransitum fuit et beatae
 lucis illius celebrata pompa,
 75 Diva qua limen tetigit mariti,
 dicat Apollo,
 hanc uel Estenses referant poetae,
 Herculis qui per resonant penates,
 hauriunt et qui melioris undae
 80 fonte liquores.
 Sit satis nobis leuiore magnam
 Borgiam diuam cecinisse plectro,
 quae tibi affectus monumenta nostri,
 Sexte, dicamus.

XLII

PETITIO DISCESSVS ROMANORVM A DIVA LVCRETIA
 Omnia complebat postquam sua uota Thalassus
 et bene transactus sic hymenaeus erat,
 Romani comites, proles generosa Quiritum,
 in patriam cuperent cum repedare suam,
 5 implerunt Diuae placidas his uocibus aures,
 pro quibus haec unus uerba loquutus ait:
 "Auspicius Superis tandem et Iunone fauente
 coniugii socium, Borgia Diua, uides
 nec minus experta es, quantum ostentare licebat,
 10 Roma tuas laudes quam uehementer amet;

nos quoque, qui comites fuimus te, Diua, sequuti,
egimus officium, quod comitantis erat.
Te per barbaricas comites sequeremur et undas
et freta Scyllaei per furibunda maris
15 atque per ardentem terras domibusque negatas
nec non et Scythiae frigora, si sit opus;
sed quia fata tibi sedes tribuere quietas
regnaque pro meritis, Borgia Diua, tuis,
ibimus ad patrios, te concedente, penates
20 nec minus et Romae moenia cara tuae,
nulla ubi te nostris animis obliuia tollent,
fixa sed in nostro pectore semper eris.
Forsitan et siquid rerum peccauimus in te,
aut in honore tuo frigida cura fuit,
25 peccati ueniam petimus ueniamque recessus,
accincti cunctis rebus adesse tuis.
Tuque Sibyllinos cum coniuge uiue per annos
proleque Borgiacum multiplicare genus!"

XLIII

DIVAE LVCRETIAE RESPONSVM
Reddidit his dictis Lucretia Borgia uoces
sed non foemineo uoces de pectore quales,
sed prodire solent quales de corde uirorum,
hauserunt dulces uel qui Demosthenis amnes,
5 lactea uel magni Ciceronis flumina potant,
eructant sacri uel qui monumenta Maronis:
"Haud nouus est in me uester, Romana iuuentus,
tantus amor, Romae fuerim cum dulcis alumna,
et mihi natales dederint cum tecta Quirini.
10 Vidimus ingentes plausus, spectacula, ludos
atque triumphales mihi quos tribuistis honores;
uidimus et septem mihi qualia gaudia colles
exhibuere suae, nec non renouata uetusto
munera quae quondam fuerant celebrata theatro;
15 uidimus et iuuenum solemnia magna senumque
laetitiaequae hominum mihi quas genus omne figuras
contulit et quicquid tribuit matrona nurusque,
quod nacta est talem Lucretia Borgia sortem
hic, ubi speratur taedas habitura quietas.
20 Non mea Roma igitur quantum ostentare licebat,
uerum ultra uires non me decorare pepercit,
utque magis digno nos exaugeret honore,
dat mihi uos comites, de nobilitate supremos
Romulea, cuius sum non ignara tributi:
25 ire per infidi licet et discrimina ponti
cogerer et terrae uel per deserta relictas,
tuta mihi uobis comitantibus ire uiderer!
Parcite commissae ueniam me poscere culpa:
nil mihi peccastis, nisi quod peccastis amando

30 quodque meos nimium nimiumque auxistis honores.
Nec uobis patriae reditum male grata negabo:
ite, licet, iuuenes iuuenum clarissima pubes,
ite, sed et nostri memores. Si maxima Roma
scire uolet quid agit Lucretia Borgia rerum,
35 dicite: Magnanimo cum coniuge laeta triumphat,
sed tamen ardenti suspirat pectore Romam".